

ACTUALIDAD

El antipoliticismo como doctrina

Hasta ahora, el antipoliticismo ha sido considerado por muchos una cuestión de táctica, y es preciso que salga de este estrecho círculo para que entre en el de los principios.

Hemos de separarnos de las luchas políticas, no sólo por ser un procedimiento inútil, no sólo por ser una farsa, sino, también, por una cuestión de higiene, por una cuestión de dignidad y por una cuestión de doctrina.

La política, y sobre todo la parlamentaria, hace tiempo que dió cuanto podía dar. El día que los políticos dejaron de sacrificarse por sus ideas, en la política no quedó más que fango y mentira, de la que habían de separarse y se separaron, las conciencias rectas, que no quieren vivir del engaño, del dolo y de la molición. Después de la ética, se presentó, en frente de la política, la dignidad individual. No ser burlado, no ser engañado, no servir de instrumento ni de comparsa... La dignidad individual huyó de tanto rebajamiento y de tanta innobleza, como requiere el ejercicio de la política. Las ideas no sirven más que de aprovechamiento económico y hoy, todos, todos los políticos echan mano de las ideas para vivir indignamente de ellas.

De manera que el antipoliticismo, que surgió como un procedimiento para salvar las distancias, entre el pueblo y la futura revolución, ha llegado a ser, en nuestros días, una cuestión de moralidad. Los hombres honrados no pueden ser políticos, y ya sólo lo son aquellos que de la política han de vivir por no tener manera honesta de hacerlo. Lo malo y lo triste, es que haya aún gente, aunque poca, que de buena fe cree que la política puede remediar sus males. Lo triste y lo malo es que aun haya poca gente convencida de que la política no puede mejorar la situación de los pueblos, y si sólo la de aquellos que de la política han hecho granjería.

Además, y esta es la parte más importante, para nosotros, la política es contraria a todo principio liberal, entendiendo por principio liberal la liberación del individuo.

La política, sin ser antigua, es ya vieja. La política surgió como una consecuencia de los Estados modernos. Cuando el Estado era el rey, no había política. Hubo política cuando el Estado fué representado por unos hombres que se dicen representantes del pueblo. Aquí empezó la podredumbre y el engaño.

Toda política, es el arte de gobernar. Todos los que aspiran a gobernar son políticos. De manera que los que no aspiramos a gobernar, ni queremos ser gobernados, somos antipolíticos. Por lo dicho al principio, no pueden ser gobernantes los hombres serios y honrados, y por lo que decimos ahora, no pueden ser políticos cuantos sostienen la idea, y Pi y Margall la sostenía, de que el hombre es ingobernable, no precisamente por su temperamento rebelde a toda presión, sino porque para cumplir con su deber, no necesita ser gobernado.

La política es siempre jefe y gobernante. La política siempre es felonía y engaño. Luego, cuantos creen, como nosotros creemos, que la autoridad en sí ya representa una injusticia social, la injusticia social que la motiva, no podemos ser políticos.

Habría quien crea de buena fe que esta manera de pensar y de sentir nuestra está equivocada. Pero los anarquistas no estamos ofuscados y nuestra actitud no es hija del fanatismo.

Con los hombres que de buena fe creen en la acción política, que la política es cosa buena, digna de tenerse en cuenta, estamos siempre dispuestos a discutir y a demostrarles que están en un error y que son también cómplices directos o indirectos de todos los males que la política acarrea.

Los anarquistas somos antipolíticos por razón de táctica y de principios, pero lo somos por el convencimiento que tenemos, contrastado por la experiencia, por la realidad, por el análisis sereno de las ideas, que la política es siempre nefasta para los pueblos.

ALMOGÁVER

LOS PUEBLOS PUERTOS

INSTANTÁNEAS

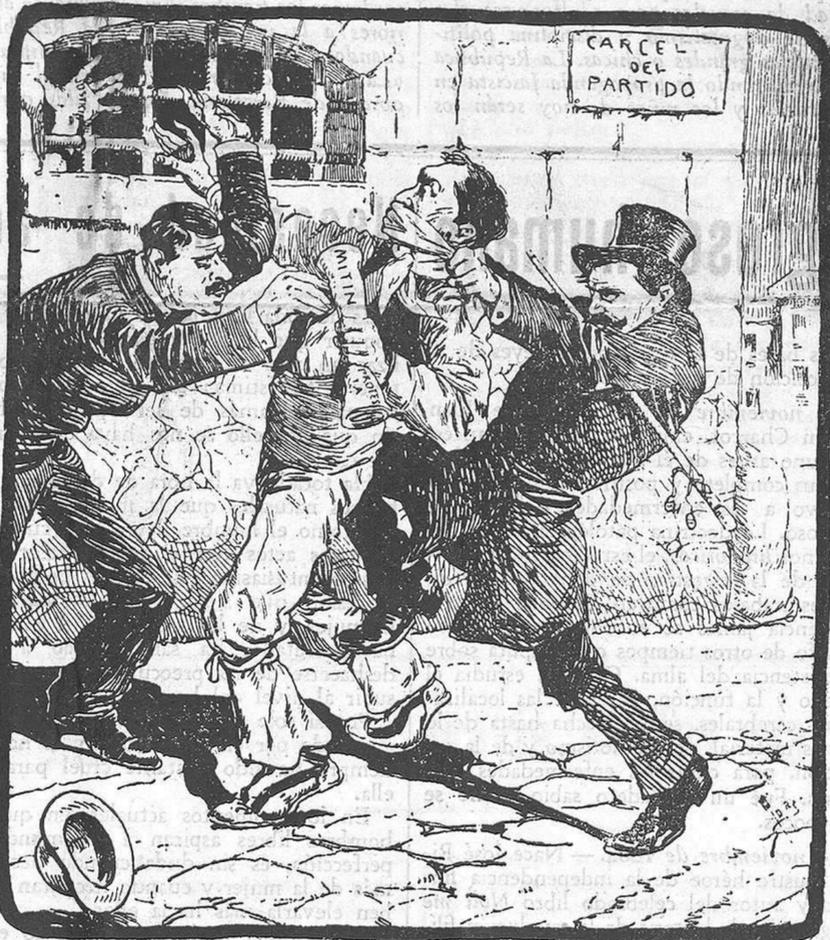
Ya no son procesiones decrepitas de esclavos, rebaños dóciles a la voz de los pastores que les llevan.

Los pueblos, en su más humilde acepción, en su personalidad diluida en esta y estotra aglomeración humana, han escrito y están escribiendo y van a escribir la más cruenta y la más magnífica de las epopeyas.

No hablamos de esa abstracción: El Pueblo, traída y llevada por los demagogos, por los políticos, por los caudillos de todo orden. El Pueblo ha sido el mito mesiánico sobre el cual se han cometido también no pocas iniquidades, en nombre del cual se han representado no pocas farsas.

Nosotros hablamos de los pueblos; de lo que son, en primer lugar, las multitudes humanas que constituyen el proletariado de todo el mundo, y en segundo de los núcleos sociales que constituyen ciudades, villas, pueblos, de un confín al otro del universo. Y son precisamente esos núcleos en los agros, esos núcleos en la entraña, en el origen mismo de la vida, en la tierra, los que están escribiendo ahora el más magnífico de los poemas.

LOS DERECHOS DEL HOMBRE Y DEL CIUDADANO



He aquí a lo que quedan reducidas todas las libertades de las Constituciones democráticas: libertad de reunión, libertad de asociación, libertad de pensamiento, libertad de... Todas las libertades están a merced de los Inquisidores de España; todas llevan a las cárceles que construyen los obreros para ellos mismos.

En España, la revolución que se gesta, la revolución que se incuba en las conciencias y las voluntades populares, se genera precisamente en los pueblos, en la más genuina y más originaria de sus acepciones. La lucha social, desplazándose de las capitales, la preparación de un nuevo mundo, concebida y desarrollada en la célula y la base de la vida, el hombre, halla su máxima expresión en los agros.

Agros andaluces, extremeños, aragoneses, castellanos, catalanes, valencianos. Agros en donde la gleba, redimida de la servidumbre, se redime además de todos los viejos tópicos democráticos y comunistas y hace nacer, de su propio manantial, este principio universalista y eterno de: La Tierra para todos los hombres, y El hombre libre sobre la tierra libre.

Hemos visto de cerca lo que son estos pueblos españoles en cuyo seno la revolución se está gestando. Y si en Rusia fueron los campesinos los que hicieron abortar la revolución; si en Francia fueron también los campesinos de la Jacquerie las fuerzas reaccionarias, en España en el campo será donde la revolución culminará en sentido más netamente anárquico, donde se realizará el comunismo libertario en toda la integridad y la generosidad del programa. Hallará simplificada la vida, establecida ya las bases libertarias y federalistas de la organización de las comunas; sentado sobre las conciencias el principio del apoyo mutuo y del libre acuerdo, esos dos pensamientos anarquistas de esencia eterna y un poco olvidados ahora en nuestra fraseología.

¡Los pueblos! Han sido ellos, son, serán los que han ido, van e irán escribiendo la historia de la revolución social en España. Pueblos en donde el hombre recobra su personalidad individualizada y la revolución presupone la vuelta de los hombres a lo puro y a lo eterno: A la Naturaleza y a sus leyes de libertad, de armonía y de equilibrio inalterables.

Me gusta el espectáculo de los puertos, su ambiente, sus gritos, su propio olor fétido y trashumante. Amo la visión de los barcos, llenos de luces al anochecer, reflejándose sobre las aguas oscuras, sucias, irisándolas de reflejos. Y amo todo el mundo pintoresco, cosmopolita, haraposo y rebelde que hormiguea junto a las aguas, bajo los tinglados, viviendo misteriosamente de lo que al amparo de la noche acogedora, madre de los miserables y de los desamparados, pueden arrebatar a los acaparadores, a los grandes ladrones que roban al amparo de los códigos.

Este anochecer deambulo sola por el puerto. Voy recorriendo los tinglados apartados, hasta ese del carbón, cerca del cual, en fecha muy próxima, estaban atracados primero el «Antonio López», después, por breves días, el «Buenos Aires». Delante de mí van cruzando siluetas fugaces. Hombres y mujeres haraposos; adolescentes de cara granujenta.

Al llegar hoy al final del muelle del carbón me detengo. Es ya noche cerrada y pienso en emprender el viaje de regreso. Contemplo unos instantes, con mirada fija, las profundas aguas. El agua del puerto, llena de inmundicias, despide un olor salobre y nauseabundo. De pronto me vuelvo, oyendo pasos tras de mí. Un hombre avanza en dirección mía. Sólo percibo su silueta. Al acercarse, veo su semblante, huesudo y flaco, a la luz de un farol. Va bien vestido, pero con descuido. Se detiene frente a mí y me contempla en silencio. Debe extrañarse como yo de mi presencia en aquel sitio y a aquella hora.

—¿Qué hace usted aquí?— me pregunta. Me encojo de hombros. No es tampoco la primera vez que me han tomado por una aspiranta al suicidio.

—Lo mismo que usted, seguramente. —Quizá sí. ¿Busca usted un lugar donde arrojarle al agua? Yo también lo busco, pero está demasiado sucia y me repugna. Si no hubieran puesto alambradas en el ferrocarril aéreo, habría ido allí. Es un procedimiento limpio, rápido y cómodo.

Me pregunto si es que he de habérmelas con un loco. —No, yo no busco aguas para ahogarme. Me paseo, simplemente.

—¿Se pasea usted?— exclama con voz áspera —. ¿Tiene usted valor de pasearse, así, estúpidamente, buscando quizá motivos literarios, cuando hay seres como yo que se pasean sólo buscando un punto adecuado para matarse? —¿Y qué culpa tengo yo de ello? ¿Por qué quiere usted matarse?

—¿Y me pregunta usted por qué? ¿Hay elocuencia y respuesta mayor que una voluntad así expresada? Me mato porque no puedo vivir, sencillamente. Porque no puedo adaptarme a la miseria, porque no sé mendigar, porque no siento en mí el impulso bestial de la vida, con fuerza suficiente para vivir arrastrándome.

Me yergo. He aquí una aventura ideal. Un desesperado a quien salvar o a quien catequizar en las ideas de la vida, pensaría cualquier inglesa atacada de spleen y ansiosa de emociones. Pero yo siento demasiado la cobardía de estas palabras para que no sea amarga mi respuesta:

—Mátese usted, si así gusta. ¡Un hombre joven, aburrido de la vida, que no quiere adaptarse pero que en cambio no se le ocurre nada más que matarse, preocupándose sólo de encontrar unas aguas que no sean demasiado sucias para ser tragadas!

Con la misma brutalidad que he gritado: ¡Roba!, a los hombres jóvenes que mendigan, le grito ahora a este desesperado estéril:

—¿Quieres morir? ¡Mata primero! Muchos heroísmos se han hecho de desesperaciones. No tienen mucho mérito así, pero siempre es mejor la muerte, buscando eliminando a un tirano, que esta cobarde muerte de vencido. ¿Quieres morir? Ve a Italia y mata a Mussolini, como sea; mata a Carmona; a Machado, o a cualquier otra alimaña humana que tengas a mano. ¡Cobarde! ¡Quieres emanciparte del dolor así, miserablemente, como si no existieran otros que sufren más que tú, y como si no sintieras en ti ningún pudor y ninguna dignidad de la vida!

El hombre retrocede, alarmado. —¿Está usted loca?— dice. Levanto los hombros con furor.

—Mátate aquí mismo, imbécil. Esta agua ya está bastante limpia para ti.

Me alejo sin volver la cabeza. El presuntivo suicida debe mirarme marchar. No creo que se haya matado.

MABEL

El flamante poder autónomo de la «Generalitat» ¿acabarà con la vergüenza de las prisiones gubernativas? ¡Qué ingenuidad pensarlo tan sólo!

HISTORIA LITERATURA

No te resignes nunca, obrero; piensa que tu suerte admite mejora y que de tu dicha eres responsable si no trabajas por evitarla.

Estas semanas han sido verdaderas semanas grandes por la cantidad de discursos disparados a los cuatro vientos desde las tribunas políticas. Por cierto que poco se ha dicho de nuevo. Estaba tan entremezclada la propaganda, había tantas candidaturas encontradas, que el espectáculo carecía, hasta como tal, de perspectivas bélicas. Entre izquierdas y derechas había partidos intermedios y uno fuera de concurso, el radical. No ha habido lucha electoral sino plétora de antagonistas, una verdadera Babel, incubadora de la otra Babel que será el Parlamento de Cataluña.

Hay que registrar la inconsecuencia de los separatistas, que acudieron a las urnas. ¡A buena hora se hubieran salvado los cubanos del imperialismo español y a buena hora se salvarán del norteamericano con pa-peletas! ¿Cómo pueden librarse del imperialismo castellano y del catalán aliados los separatistas de Cataluña con volanderas pa-peletas?

Más interés que la electorería tienen las conferencias mudas de Bon, el caricaturista. Yo creo que una de las causas del atraso mental de los españoles y de los que no son españoles, pero sí amigos de los charlatanes, está en la afición a oír sermones y discursos. Aquí todo se arregla con discursos. Se acostumbra todo el mundo a creer que un discurso es una misa mayor, un acto de ritual. Recordemos a Azaña. Como escritor tenía algunas cosas apreciables antes de mandar; como orador, ha sido, al mandar, el entronizador de la dictadura republicana. Ramón y Cajal no supo nun-

Barcelona a la vista

ca hablar en público porque ha sido un hombre de acción, de actividad científica. Lerroux, que nunca hizo cosa de provecho, habla por los codos y es capaz de estar dos horas embelesando a sus fieles sin decir nada.

Es evidente que Barcelona tiene un superávit de analfabetos equivalente al 70 por ciento y de semianalfabetos equivalente al 15 por ciento, lo que compone un total negativo para toda elevación social o cultural de un 85 por ciento; por ello prefieren los charlatanes a los constructores y los discursos a los libros. Un orador es un actor y un discurso, algo asequible a todos, incluso a los analfabetos. Un libro ya no pueden estimarlo todos, sino un 15 por ciento que lea y quiera seguir leyendo. Por ello son de loar las conferencias de Bon. Son mudas, y además, hay que saber leer para asistir a ellas: leer y pensar.

Ahora que parece cundir el deseo de instrucción convendría establecer escuelas para adultos, urgencia que no tiene muchos partidarios. Es preciso propagar la necesidad de escuelas para adultos, escuelas libres de dogmatismo y disciplina política, escuelas grandes o chicas. La República está organizando la propaganda fascista en las escuelas y los niños de hoy serán los

más serios enemigos de sus padres dentro de pocos años.

Hasta ahora, la propaganda en favor del alfabeto se hizo siempre pensando en la niñez y en la primera juventud. Ahora hay quien está soñando en que el Estado o la Generalidad le pague una carrera. Es una degeneración admitir la ingerencia del Estado. En América del Norte miles de obreros estudian por su cuenta ganándose la vida al mismo tiempo y no necesitan que el Estado les ayude para nada. Se olvida la enorme cantidad de analfabetos adultos que podrían dejar de serlo con poco esfuerzo, incorporándose a las corrientes de rebeldía social y no como sujetos pasivos, y desde luego, dando vida a editoriales populares que llevan una vida lánguida y no pueden sostenerse sin lectores.

El hecho de que todas las editoriales populares tengan aproximadamente los mismos lectores que han de adquirir el papel de unas y otras se remediaría con tirajes verdaderamente populares que justificarian la multiplicidad de publicaciones y de lectores. ¿Por qué un diario obrero no alcanza tiraje grande más que cuando hace política? Porque lo compran los políticos. Recordemos los tiempos inmediatamente anteriores a la instauración de la República, cuando todos los señoritos que compraban «La Publi» compraban también el diario obrero de Barcelona. En las filas obreras

no hay quien compre libros y periódicos más que los que vienen comprándolos ya, con ligeras modificaciones. Si un diario obrero bien hecho pudiera colocar un millón de ejemplares diarios y el millón de lectores no fueran políticos, la revolución sería un soplo. Véase, pues, si conviene que los adultos ganen el alfabeto aunque sea por oposición. Por cada lector actual, cincuenta en potencia. Ese es el camino; el camino de la escuela para los adultos. Estos serían luego los que evitarían que los hijos fueran a la escuela oficial.

El doctor Eckener estuvo días pasados en Barcelona y fué recibido en la Generalidad. Cuando viene a Barcelona un personaje, pensamos ver su vera efigie decorada por los elementos suntuosos de la Generalidad, reproducido todo como cuadro fastuoso por los fotógrafos oficiosos. Y en efecto: el doctor Eckener posó con Macià y comparó política frente al objetivo cortesano. Hasta se recurrió a Eckener para el reclamo pocos días antes de las elecciones con la particularidad de que el representante de la empresa Eckener es candidato de la Esquerra. Si una cosa tan seria como la navegación aérea y las rutas del tráfico de mañana sirven para juego de la comparsa política en víspera de elecciones, ¿qué podremos decir de la política? Si como han dicho los candidatos en los discursos de propaganda, del triunfo de candidaturas determinadas depende que haya o no trabajo en Cataluña, ¿qué podremos pensar de la política?

FELIPE ALAIZ

Efemérides del progreso humano Necesidad de actividad en la mujer

25 noviembre de 1897. — Tardíamente se concede la autonomía a Cuba, pero los insurgentes rechazan tal reforma, puesto que ellos entonces ya luchaban por su independencia. España les regateó demasiado lo que más tarde debía concederles empujada por la fuerza de las circunstancias. Con autonomía o sin ella Cuba se divorciaba de la Metrópoli.

26 noviembre de 1799. — Muere el ilustre químico José Black. Ha sido el primero en establecer que los álcalis y tierras alcalinas contienen cierta cantidad de aire fijo que al contacto de un ácido se desprende con efervescencia. Fourcroy le llamó el Néstor de la revolución química. Se le debe el descubrimiento del calor latente.

27 noviembre de 1895. — Muere Alejandro Dumas (hijo), novelista y autor de dramas tan conocidos como *La Dama de las Camelias* y *Demi-monde*. No fué el hijo, novelista tan fecundo como el padre que llenó toda una generación con sus novelas históricas, de una historia confeccionada por la rica imaginación del autor de *Los Tres Mosqueteros* y de *El Conde de Montecristo*; pero en religión y en política fué más avanzado el hijo que el padre, pues al frente de un folleto anónimo y místico *La vuelta de Cristo*, puso unas palabras muy curiosas respecto a la divinidad de la titulada Virgen María.

28 noviembre de 1844. — Muere Juan Dalton, célebre físico y químico inglés. Dalton enriqueció los dominios de la Física con descubrimientos interesantísimos, y por la sagacidad de sus investigaciones rectificó no pocos errores en su tiempo muy admitidos. Gran importancia ofrecen sus trabajos sobre los flúidos elásticos o gases permanentes, es decir, los gases que no pueden volver al estado líquido por medios físicos. Descubrió también que todo flúido elástico soluble o no en el agua, se dilata en una cantidad igual siempre que ascienda de la temperatura del hielo a la del agua hirviendo, y que su volumen primitivo aumenta también más de un tercio. Además de todos los descubrimientos, que son muchos los que verificó en todas las ramas de la Física, el principal título de gloria de Dalton fué la perfección que introdujo en la teoría de los átomos y de los equivalentes, dando a los hombres de cien-

cia las bases de la teoría de las leyes de la composición de los cuerpos.

29 noviembre de 1825. — Nace Juan Martín Charcot, eminente médico francés. Ninguno antes de él había dado un informe tan completo y positivo como el suyo relativo a las enfermedades del sistema nervioso. La doctrina patológica de los fenómenos hipnóticos, el estudio serio y científico de la sugestión se debe a Charcot. En los trabajos como en las obras de esta eminencia jamás se encontrará al médico filósofo de otros tiempos que disputa sobre la existencia del alma. Charcot, estudia el órgano y la función, descubre las localizaciones cerebrales, se aprovecha hasta de lo menos material, del hipnotismo y de la sugestión, para curar las enfermedades nerviosas. Fué un verdadero sabio, como se dan pocos.

30 noviembre de 1864. — Nace José Rizal, ilustre héroe de la independencia filipina y autor del celebrado libro *Noli me tangere*. En la historia de la revolución filipina se destaca en primer término la noble figura de José Rizal. A los que creen que la raza privilegiada del talento es la blanca, puede presentárseles ese tagalo, ese hombre de color, ese «salvaje», que poseía todas las condiciones con que clasifican a las razas superiores. Sabio, poeta, artista, filólogo, escritor, fué una notabilidad en todo cuanto se propuso estudiar. Viajero infatigable visitó casi todas las grandes capitales de Europa, de la América del Norte y parte de las Repúblicas del Sur; estudió la literatura y las costumbres de cada país y en sus obras se encuentran numerosas notas del más vivo interés. Sin embargo, ese joven tanto como amaba a su perla del mar de Oriente, la hermosa Filipinas, aborrecía a los frailes, y los frailes no le perdonaron el pecado de enseñar a sus hermanos que los verdaderos enemigos del pueblo tagalo, los que pretendían tenerlo siempre en la infancia, los que explotaban su suelo, violaban sus costumbres y prostituían sus amores, eran ellos y solo ellos; y Rizal tuvo contados sus días. El general Blanco lo deportó a España, pero el mismo día que llegó a Barcelona fué reembarcado de nuevo y relevado el general Blanco, siendo substituido por el general Polavieja, hechura de los frailes. El día 13 de octu-

Es de toda la vida que oímos decir por doquier que la mujer es incapaz de realizar un acto de carácter social digno de tenerse en estima; sin embargo, esto no ha pasado jamás de ser vanas palabras, sin que por ello se nos haya demostrado ser cierto.

Ha tocado ya la hora de demostrar con hechos naturales que la mujer es tan capaz como el hombre de realizar cualquier de estos actos con el mismo calor y el mismo entusiasmo que éste. A pesar de la represión que siempre ha pesado sobre la mujer, y de la poca libertad que ésta ha disfrutado, ha sabido poco a poco deshacerse de las preocupaciones ajenas y subir al nivel del hombre.

Por sí solo este hecho es digno de ser apreciado por él. Sin embargo, el hombre siempre ha sido bastante cruel para con ella.

En los momentos actuales, en que los hombres libres aspiran a un mundo de perfección, es sin duda cuando necesitan más de la mujer y cuando necesitan y deben elevarla más hacia ellos.

Si la mujer es ignorante, no lo es de por sí; la mujer puede ser tan perfecta como el hombre. Si éste no hubiese disfrutado de esta libertad que siempre se ha negado a la mujer, estaría sumergido en la misma incapacidad que ésta; por lo tanto cabe suponer que la sociedad actual estaría el doble en perfección, si la mujer hubiese podido desarrollarse mental y libremente igual que su compañero, por lo cual debemos admitir que la capacidad es producto de la libertad.

bre de 1896 desembarcaba Rizal en Manila y lo encierran en el fuerte de Santiago, de donde debía salir el 30 de diciembre para satisfacer el voraz apetito de sangre que sentían los frailes. Al salir la aurora realizó otro de los crímenes de la reacción teocrática en los campos de Bagumbayan. La España, dominada por el elemento frailuno y que mandaba a sus colonias lo peor de esa gente, era indigna, en nombre del derecho de gentes, del libre pensamiento y de la libertad, de tener dominio sobre aquellos pueblos y por indigna fué echada de ellos.

SOLEDAD GUSTAVO

La tercera parte de las mujeres en la actualidad llevan tres siglos de retraso, puesto que los hombres del siglo XVII no sobrepasaban capacitadamente a estas tres partes de mujeres de hoy.

No obstante este retraso, hoy ya la mujer marcha directamente hacia el camino de su emancipación para, una vez en éste, lanzarse hacia la lucha por una vida desahogada y más moral y libremente vivida que la tan rancia y carcomida por el tradicionalismo.

Es ahora más que nunca cuando le toca al hombre recoger la más mínima, la más pequeña aspiración de la mujer para elevarla y así emprender juntos la lucha que mañana ha de florecer con una victoria, que no florecería si fuera el hombre solo quien la emprendiera, puesto que tan sólo lucharía la mitad de la humanidad.

¡Sí, mujeres! Despertad de una vez de ese sueño, de esa pesadilla que pesa sobre vuestras cabezas; no dejéis que vuestros hermanos luchan solos! Acabemos de dar nosotras el empuje que falta para llegar a la verdadera Revolución Social, y así, ya juntos, libres moral y hasta intelectualmente, podamos compartir las alegrías de una vida máxima de felicidad bajo la tan soñada Anarquía.

En tanto la mujer esté inactiva, su trabajo pesa sobre el hombre, y éste a su vez necesita hacer esfuerzos superiores a él. de los que quizá no saldría, pero en caso de salir victorioso nosotras no tendríamos derecho de disfrutar la más mínima parte de esa victoria, ya que nos habríamos mostrado indiferentes durante la lucha y no habríamos hecho el máximo de sacrificio para alcanzarla.

Pensemos que, además de deberes de hija, de madre y de esposa, tenemos deberes de reivindicaciones sociales.

Demostremos, pues, que nuestra capacidad queremos juntarla con la del hombre, y que podemos.

De lo contrario seremos siempre las inferiores de éste, y a pesar suyo verá que no es lo suficiente feliz como había soñado antes, puesto que sus hijos no tendrán una madre perfecta.

¡Mujeres! Pensad que vosotras sois las educadoras de la humanidad. De vosotras depende, pues, la felicidad de vuestros hijos, en el día de mañana.

MARGARITA OLLER

De poco sirve la sabiduría si no hay bondad de corazón.

Poco conseguiréis en maldecir si no sabéis accionar.

PAGINA DOCTRINAL

No vayáis detrás del primero que grite revolución; detrás de cada palabra ha de haber la sinceridad de un ideal rubricado con los actos.

El ideal y la revolución

Hay que establecer, como primera providencia, el día de la revolución social, los municipios libres y dueños, en común, de toda la riqueza de su término. Y han de ser libres los municipios porque sobre sus acuerdos no ha de haber otros, como hoy sobre los acuerdos de un sindicato no ha de haber los de un Comité. Podrá haber comunidad de acuerdos con otros municipios; imposición de acuerdos de otros municipios, no. Sobre los acuerdos del municipio nadie ha de tener jurisdicción más que los propios municipios que los toman.

¿Cómo funcionarán estos municipios? Ante todo, amor humano y solidaridad. El amor humano y la solidaridad han de ser las bases fundamentales de la sociedad futura. Con amor humano y solidaridad no habrá dificultades ni poder que la destruyan. Sin amor humano y sin solidaridad los municipios libres se esclavizarían de nuevo ellos mismos. Y si a nuestra falta de armonía se refieren los sabios y los ricos satisfechos cuando dicen que carecemos de cultura para establecer la igualdad económica y la libertad política, les hemos de contestar que menos amor humano y menos solidaridad y menos armonía y menos paz tienen ellos y ejercen la hegemonía social hace ya muchos años.

Los acuerdos, en los municipios libres, habrán de tomarse públicamente y por toda la comunidad, sin distinción de sexos, tanto los que atañen a la administración interior como los que se refieren a la administración exterior, o con relación a otros municipios o grupos de municipios.

Para las cuestiones de trabajo se atenderán las indicaciones de los más viejos y de los que más hayan trabajado, y las tareas de administración, de estadísticas, o de cualquier otro trabajo sedentario, si hicieran falta, habrán de ser realizados por los que hayan producido ya bastante durante su larga vida o por los que no puedan trabajar por defecto físico. De manera que los cargos de carácter administrativo que fuesen necesarios no habrán de ser desempeñados por los que mejor hablan ni por los que mejor escribieren, sino por los que no sirvieran para otros menesteres, por viejos o por inútiles. Con estas medidas se evitarán los peligros del sacerdocio y de las jefaturas, que son los peligros que más hay que temer y que más hay que tener en

cuenta, según nos demuestra la historia de todas las revoluciones, lo mismo políticas que religiosas. Hay que demostrar que el talento administrativo y directivo no es un talento inferior a otros talentos.

Y si alguno de los que mejor hablan o mejor escribieran demostrase pocas inclinaciones al trabajo y muchas a los cargos sedentarios, que sean desterrados a la ciudad más rica del país, con todos sus títulos de buen orador o de buen escritor para que, junto con todos los demás talentados, talentados con su cuenta y razón, vean si es posible vivir sin trabajar, ya que nadie querrá hacerlo por cuenta de los que, sirviendo para ello, se nieguen a prestar su concurso al trabajo y al esfuerzo común, pretendiendo que sean los demás los que les provean la mesa a nombre de una sabiduría que de nada ha servido y de nada o de poco servirá a una humanidad justa.

Se quiere saber cómo funcionarán los municipios libres en el comunismo libertario, que, repetimos, no es otro que el comunismo anarquista. Y parece que eso sea un obstáculo muy difícil de salvar y de explicar según la importancia que se le da. De mis recuerdos, los obstáculos que a la igualdad y a la libertad se oponían al principio de conocerse las ideas anarquistas eran los siguientes: ¿Quién haría los trabajos vulgares y penosos? Se hablaba de los basureros, se hablaba de los barrenderos, se hablaba de los limpiabotas, se hablaba de los que habían de lavar los platos.

Pues bien. Hoy la basura se convierte en abono para las flores del jardín o de las macetas, merced a un líquido que acaba de descubrir un ingeniero químico alemán.

Hoy, en las grandes capitales del extranjero, ya no hay barrenderos. Un señorito, montado en un auto, lo recoge todo. Detrás va el auto-manga, guiado por otro señorito, que lo limpia también todo.

Ya nadie lava platos: las máquinas

los lavan todos, y en cuanto a los limpiabotas, es un servicio que está llamado a desaparecer. En muchas calles de Nueva York acaba de colocarse un aparato que te limpia el calzado gratis y en un segundo.

Se habla de la necesidad de un organismo que, en las cuestiones de administración, substituyera las funciones del Estado. ¡Ah, no era posible la substitución del Estado sin grandes Comisiones y Comités de administración y estadística! Total: una nueva forma de Estado.

Hoy un niño, puesto delante del micrófono, puede decir a la España entera cuanto se ha producido al día en todo orden de producción y dónde sobran y dónde faltan tales y cuales productos.

Hoy todos los municipios pueden ponerse en relación directamente, sin necesidad de intermediarios y al día o al instante; los camiones pueden transportar de un extremo a otro de España lo que sobre y lo que falte a los municipios mancomunados, sin necesidad del intermediario, no ya como comerciante burgués, ni siquiera como burócrata obrero.

¿A qué poner obstáculos si todos se van vendiendo fácilmente por medio del trabajo y del progreso, que no es más que otro trabajo?

La última trinchera de los políticos y de cuantos creen que el pueblo no está suficientemente preparado para la vida de la igualdad y de la libertad, es la falta de cultura. Y lo raro es que esta dificultad no la presenta el pueblo, sino los que del pueblo viven y del pueblo desean continuar viviendo. Lo raro es, además, que tales obstáculos a la marcha de la sociedad futura nos los presenten los sabios los cultos y los poco amigos del trabajo, que no han sabido dar a los hombres una vida de paz de libertad ni de justicia, no siendo el pobre y el ignorante la dificultad mayor, sino los mismos sabios, con su ciencia inútil y con su alma egoísta.

La futura revolución habrá de descongestionar las grandes capitales. Sabido es que la aglomeración, en las grandes ur-

bes, no obedece a razones de higiene, ni de utilidad general. La ha creado el interés capitalista, no teniendo en cuenta más que la producción abundante, fácil y barata. Muchos habitantes de los pueblos se han ido a la ciudad echados por la falta de trabajo, por lo misero de él o porque el trabajo industrial estaba mejor remunerado y no era tan penoso.

Esto ha producido el desequilibrio económico que ahora sufre la sociedad burguesa. Sobran productos industriales y faltan productos agrícolas. Por esto los productos de la tierra están altos y bajos los de la industria, aunque, en esta alta y baja, actúe, también, la especulación, que hace que el producto agrícola tenga que venderse barato y que el consumidor haya de comprarlo caro.

Habrán de procurarse que todos los que salieron de los pueblos por falta de trabajo o por huir de uno penoso vuelvan a ellos. Como el trabajo agrícola no será explotado, dejará de ser penoso, y como se podrá aplicar a él toda suerte de maquinaria, la producción será más abundante con jornada más corta, que habrá de ser de la duración que acuerden los municipios y según las exigencias del tiempo y de la temporada. De esta manera será más fácil el abastecimiento de las grandes ciudades, que habrán de quedar reducidas, de momento, a los que hubiesen nacido en ellas, siempre, claro está, como primera providencia de la revolución social.

Convendría que en cada pueblo se establecieran las industrias que hicieran falta, ya por los obreros industriales, que regresarían a los pueblos de los grandes centros de producción, ya por los brazos industriales que pudieran sobrar en unos y faltar en otros.

Serán necesarias estas medidas para que, económicamente, unos municipios no dependieran de otros o dependieran lo menos posible, aceptando aquel sabio refrán que dice que el individuo más independiente es aquel que menos necesita de los demás. El municipio más independiente será aquel que menos necesite de los demás, aunque habrá que fiar mucho en el sentimiento de la justicia y de la solidaridad humana. Medida prudente será dotar a todos los municipios de los recursos necesarios a su independencia económica.

FEDERICO URALES

(Continuará)

No nos pagamos de palabras. Por mucho que se hable de revolución, por más uso y abuso que se haga de la palabra, nada se adelantará en sentido revolucionario si al contenido verbalista no acompaña la consciencia de una idealidad y la realidad de los actos convertidos en hechos revolucionarios.

Remitirlo todo al día de la revolución, conceder a ésta virtudes milagrosas es algo tan absurdo como considerar que la revolución social no puede producirse sin una capacitación plena y absoluta de las masas.

Una de las necesidades de la revolución es la de que la masa deje de ser masa.

La masa encierra siempre un sentido de gregarismo contra el cual ha de reaccionar el espíritu revolucionario, despertando cuanto sea posible en sus elementos componentes la consciencia de la individualidad y combatiendo implacablemente la inclinación rebafiara, el prejuicio fetichista de los hombres «líderes», de los hombres providenciales.

Pero nosotros tenemos la convicción de que el hecho revolucionario ha de producirse antes de que la masa, en su totalidad, llegue a ese grado de conciencia y de preparación, y no abrigamos ningún temor de fracaso, a pesar de todas las dificultades inevitables previstas, por cuanto creemos que las minorías preparadas de la misma masa neutralizarán los efectos de esa inconsciencia y sabrán, y podrán, situar a la masa general y encauzar sus actividades en una posición y en un sentido de neta orientación revolucionaria.

Lo que interesa sobremanera es no dejar arraigar en las masas el espíritu conformista de adaptación al medio social de injusticia que vivimos. Por ello precisa combatir sin cesar, demostrando su ineficacia, esa tendencia que en las reformas sociales pretende hallar solución equili-

Orientación revolucionaria de las masas

brada al problema social y que considera al sistema capitalista como algo susceptible de perfeccionamiento, pero sin substitución posible por otro medio de convivencia social más justo.

La ilusión reformista entre las masas, por más que cuide de destruirla la realidad, han de combatirla las minorías de trabajadores conscientes, considerándola una de las más perniciosas manifestaciones de oposición, siquiera sea por su sola fuerza pasiva, al espíritu y al impulso revolucionario.

No defendemos aquí la teoría de todo o nada. Los trabajadores no han de renunciar a ninguna de las ventajas ni a ninguna de las mejoras que directamente, por medio de su acción, puedan obtener dentro del sistema capitalista; pero lo que interesa es que comprendan que no puede haber colaboración posible ni concordia con ese sistema, sin aceptar como buena su injusticia, la iniquidad que representa y de la cual son víctimas; lo que interesa es que sepan que el problema social no puede tener solución dentro de la sociedad capitalista y que es necesario ir a la destrucción de ésta para acabar con las causas del malestar social, y que por más razón que tengan los trabajadores, la violencia se impondrá siempre como cosa indispensable al triunfo y a la consagración de esa razón cuando de ir decidida y, resueltamente, a una transformación social se trate.

Las mismas mejoras obreras dentro del sistema capitalista sólo se consiguen después de lucha enconada y cruenta. Ninguna de las mejoras de que disfrutan actualmente los obreros,

obtenidas por la unión de sus esfuerzos, vinculada en los sindicatos, y por su propia acción, ha dejado de costar días de hambre y víctimas. Sólo por la violencia cede la burguesía, y no hay mejora, por más justa y por más razonada que sea, que no la rechace.

No se resuelve el problema social con el aumento de jornales ni con la disminución de horas de trabajo. No se resuelve buscando la perfección del utillaje industrial ni una mejor organización comercial que facilite la distribución de productos. Lo máximo que puede producir eso es un alivio momentáneo, pero ficticio, sin alterar el fondo del problema. Ciegos tendrían que estar los obreros si no lo vieran así. Una mejora de esa naturaleza adquirida después de lucha esforzada, queda anulada a veces por una sencilla competencia extranjera o del mismo país. Las alteraciones de las condiciones de trabajo sufren de esas influencias a las que está ligada la economía capitalista.

Precisa, pues, que las masas orienten su actividad en un sentido francamente revolucionario. Es una batalla continua la que han de librar los trabajadores organizados contra la burguesía y el capitalismo, que acaparan los medios de producción, y contra el Estado, llámese como se llame, que a la burguesía y al capitalismo defiende y ampara. El ambiente propicio a la transformación social no ha de crearlo el sentimiento conformista. Lo ha creado el proletariado con sus luchas, con sus organizaciones de clase, con la viva y ardiente manifestación de sus aspiraciones de justicia.

No hay que esperar ninguna mejora positiva para los obreros dentro del sistema capitalista. Toda política de concordia entre capital y trabajo ha de fracasar en absoluto. La economía capitalista ha de morir; ha de ser destruida, que demostrado está hasta la saciedad que no puede reconocer ni hacer viable el derecho del hombre a la vida ni asegurar las satisfacciones de las necesidades más elementales.

Hay que ir a la revolución social. Cada día es mayor el número de obras que se paralizan, de fábricas que se cierran, de obreros que sufren hambre y miseria, que se ofrecen, vencidos, por un mísero jornal, y ni aun así consiguen trabajo, pan para los hijos enfermos y famélicos...

Hay que ir a la revolución social, necesaria, indispensable, pero sin pensar que sea ésta el solo hecho violento o que sea simplemente una palabra sin contenido realizador constructivo, o bien una especie de varilla prodigiosa que lo resuelva todo como por arte de encantamiento. Se trata de destruir el sistema capitalista en sus más hondas raíces y de establecer un nuevo sistema social que asegure, sin las contradicciones del sistema capitalista y sin sus injusticias e infamias, más bienestar a los hombres, que es tanto como decir más salud y más vida. Y para esto precisa que las masas tengan una sana orientación revolucionaria.

Y esa orientación revolucionaria consciente que ha de hacer comprender a los trabajadores la necesidad de emplearse en inteligentes ataques a fondo contra el sistema capitalista — la revolución es obra de todos los días —, sólo los anarquistas, enemigos irreductibles de la explotación y de la opresión del hombre por el hombre, la han propugnado, propugnan y defienden con sinceridad.

GERMINAL ESGLEAS

La farsa electoral ya ha terminado. ¿Y ahora qué, trabajadores inconscientes, que habéis elegido nuevos tiranos?

Armar a los hombres de ideas es hacer la más positiva de las revoluciones.

PAGINA DE COMBATE

Los hombres de la «Generalitat de Catalunya» ya deben estar estudiando un proyecto de conducción ordinaria por carretera.

Si la revolución social fuera cosa fácil e incruenta carecería de valor y de eficacia.

En Alcoy y en Valencia, sin haber llegado a la efusión de sangre, se han desarrollado escenas que guardan bastante paridad con el que tuvo lugar primeramente en Sabadell, que trajo como consecuencia el caso luctuoso y criminal que hemos podido observar. Es la consecución de episodios de la guerra declarada a la Confederación Nacional del Trabajo. Una camarilla del bando reformista, militantes neopolíticos que en el seno de la misma actúan para desgracia y baldón de los trabajadores de la Región, han traído o han pretendido traer la desavenencia de los trabajadores levantinos. Primero fué Sabadell; luego Alcoy y Valencia. Pero con la agravante de la extensión, ya que si en el primero se redujo a la circunscripción del pueblo, en éstos se quiere hacerla alcanzar a toda una Región.

El lema de divide y vencerás oriundo del jesuitismo, se ha puesto en acción por los sindicaloides que aspiran a gobernar al pueblo convirtiéndolo a la C. N. T. en Gobierno. Ya no pueden ocultarse los fines que se persiguen. La integridad de la Confederación está en peligro. La escisión será un hecho en breve, si los hombres conscientes y abnegados y los Sindicatos aun no maledados por el virus ponzoñoso de la política, en aras de la libertad, no lo evitan.

Han salido a vista de los confederados, sin que lo pudieran evitar quienes tanto tiempo lo ocultaron, los compromisos políticos y la relación existente con personajillos de la política de la izquierda. Pero mientras que el colaboracionismo existe de una manera patente y descarada, efectivamente sostenido y fomentado por esa nueva casta de camaleones, apagafuegos a remolque de los republicanos, recién nacida en el fondo de nuestra gloriosa C. N. T., transcurren dos sesiones en el Congreso de Alcoy y dos en el pleno de Valencia, para que fuera admitida la F. A. I., organismo antipolítico; gemelo en medios de lucha y finalidades, no obstante haber sido propuesto por el Congreso de campesinos que acababa de celebrarse dos días antes del de Alcoy en aquel mismo pueblo, con un efectivo de más de 14.000 confederados. Esto no es más que la anarcofobia que poseen los llamados sindicalistas «puros», y que no han podido evitar que se les conociera en el corto período republicano.

Se han confabulado la mayor parte de la organización de Alcoy y de Valencia, para dar la batalla a los que en todo tiempo velamos por

C. N. T.

A todos los sindicatos de la región levantina

la nitidez de los principios de la C. N. T., a los que no estamos dispuestos a que se trunquen por nadie ni por ningún medio. ¡Honrosa fraseopeya la de estos «mártires» de la lucha!

En Alcoy se coaccionó y se insultó descaradamente al Congreso y los congresistas por parte de los «puros». Se desafió al Congreso en pleno y se insultó y menospreció a la representación del Comité Nacional; se vertieron frases indecorosas, y chulescas y soeces por parte del líder alcoyano, un tal Morales y por la representación de la Federación Local de Alcoy. El intruso Morales, asaltando la jurisdicción del Congreso, profferó frases ofensivas contra los congresistas; el otro obliga contra su voluntad, a que el delegado del Nacional que abandone el Congreso después de haber sido su autoridad moral puesta en entredicho y ridiculizada su personalidad. En Alcoy como en Valencia, se amenaza con los puños si no se sale triunfando con sus pretensiones; en éste como en aquél las sesiones transcurren en un ambiente coactivo, abracadabrante, tal vez porque así conviniere a alguien que creyera tener a la Confederación en el bolsillo.

Se abusó, no cabe duda, del carácter anarquista; del sentido de tolerancia y hasta del estoicismo con que sabemos llevar las cuestiones, cuando se ventilan los intereses de los trabajadores. Se demostró que se habían abrogado representaciones sin tenerlas, con tal de imponer sus criterios personales y llevar la zozobra y el desconcierto a los Congresos. Por eso en Alcoy ante la llamada por el mismo Congreso a Miró y a Carbonell para que juntos con Torres justificaran si era cierta su actuación (tal vez la yugulación o la venta de uno de tantos movimientos) con relación a una asamblea magna que el Sindicato de la Alimentación celebró para declarar la huelga general en defensa de los camareros, cuyo fracaso ya había asegurado el Comisario de policía de Valencia, acudieron dos

A. I. T.

camiones de sindicalistas, a estilo de guardias de asalto, e irrumpieron en el local del Congreso interrumpiendo el acto con insultos y amenazas contra el orador que en aquel momento estaba haciendo uso de la palabra, que no era de los suyos por cierto. ¿A qué esa actitud? ¿Qué beneficio práctico se persigue así para la C. N. T.? ¿Había que impedirle las acusaciones que se iban haciendo? Esto es todo. En Alcoy, en una de las sesiones se escucharon estas groseras frases desde el público que acudía a todas: «Si siguen por ese camino, les tiraremos a la calle.» En otra: «Y nosotros le arrastraremos.»

¿Quién o quienes prepararon aquel ambiente de hostilidad contra los congresistas o mejor dicho contra una parte de ellos? Quienes hincharon el perro para llevar al Comicio aquella situación angosta, irritante, constantemente que soliviantó más de una vez el ánimo de los delegados? Fueron el sector moderado, los auto-suficientes quienes llevaron allí la intriga infamante, intriga que llevaba en los rincones y en las mesas del café, entre sesión y sesión esquivando la mirada de quienes consideraban sus enemigos.

Se quiere eliminar a la F. A. I. por un interés de partido; por seguir manteniendo los compromisos contraídos durante el período pre republicano con los jefecillos de la izquierda; se quiere llevar a la Confederación al cauce de la política y no lo conseguirán. ¿Que no os dice nada el Congreso de campesinos celebrado en Alcoy que con el número de tanta consideración se pronuncian porque la F. A. I. esté representada en sus comicios? ¿No os dice nada la creciente votación de los diferentes Sindicatos que ya en el Pleno de Valencia llevaban los acuerdos concretos de que ésta estuviera en todos los actos presentes? ¿No os dice nada aquel gran Congreso celebrado en Andalucía últimamente en que estaba por acuerdo del mismo representada la Federación Anarquista Ibérica? Es que de los anarquistas no han recibido traiciones ni des-

engaños como los han recibido de los políticos de toda laya, inclusive de los que disfrazados actúan dentro de la Confederación Nacional del Trabajo, ni tampoco esperan de que les lleven a esa charca inmundada de la política.

Sois peores que los socialistas y los comunistas. A éstos y a aquéllos, en nombre de su política, les cabe la función de intrigar y traicionar a los trabajadores. ¿Y vosotros en nombre de quién o de qué lleváis la zozobra, la guerra, el desacuerdo entre el proletariado? En nombre de la libertad, mintiendo a sabiendas, decís vosotros; en nombre de vuestra libertad, que no es lo mismo, os decimos nosotros, porque vuestra libertad es la de todos los políticos; la de engañar a los pueblos.

Hasta ahora teníamos los trabajadores que combatir a los socialistas y a los comunistas, por ser los más allegados a las filas obreras, y por lo tanto los predispuestos siempre a tendernos el engaño y la mentira en forma de señuelo o cebo; de hoy en adelante, ya tendremos otro sector en frente, que como aquéllos, odian las reivindicaciones proletarias y a los anarquistas porque saben que con éstos no es posible ninguna clase de comitanancia ni arribo con los elementos extraños, que de una manera velada pretenden malograr los esfuerzos titánicos que la clase obrera ha hecho para lograr sus conquistas y defraudar las esperanzas revolucionarias que cada día son más profundas en la clase menesterosa.

Precisa definirse. Con la Confederación o contra ella, con la política o contra la política y los políticos; con el Estado cual fuere su nombre, color o constitución, o contra todos los Estados, concreta y diáfana y luchando para hacerlos desaparecer. Si no lo hacéis así, los trabajadores, como os demostraron en sus votaciones que están contra vuestras comitanancias y maridajes políticos os echarán por la borda, por falsarios y embusteros.

Cuando los trabajadores afiliados a la U. G. T. se pasan en masa a la Confederación sin mirar que en ella están los anarquistas, vosotros, llamándoos tales, queréis eliminarnos; aquéllos huyen de los políticos y vosotros queréis llevar a la C. N. T. bajo su férula y su mandato. Este es el último papel que os queda que hacer.

En nombre de la representación de 21 Sindicatos asistentes al Congreso de Alcoy y ratificada su voluntad en el Pleno de Valencia.

LA COMISIÓN

Mala táctica, amigos

Al ver la luz pública estas cuartillas, se habrán celebrado las elecciones y el partido comunista catalán, podrá respirar tranquilo, libre de la pesadilla que sus elecciones revolucionarias (como si oyéramos a Lerroux en sus tiempos mejores) le habrán producido.

Asistimos a varios mítines electorales de esas elecciones, que, al ir a votar, se votaba por la revolución comunista y por la verdad, y vimos que los oradores del partido comunista catalán, no tenían más objeto al hablar que combatir a la Esquerra y a los obreros que, por principio y por vergüenza, no votan. Ni una idea propia, en sus discursos; ni una explicación sobre lo que es el comunismo de Estado, ni sobre los motivos de su existencia, ni de su justicia. Los electores habían de votar a los candidatos del comunismo catalán, porque la Esquerra ha traicionado a la revolución y porque los anarcosindicalistas, los libertarios, los anarquistas, los sindicalistas y todos esos que forman un lío en la cabeza de los comunistas, tienen, en opinión de los bolcheviques españoles, una visión arcaica de los problemas modernos.

Parecía que el comunismo catalán no contaba con existencia propia, ni virtud ideal propia. Para vivir, el comunismo catalán, que algunas veces pretende ser comunismo de Estado, según sus propagandistas de Cataluña, ha de nutrirse de los errores y de los defectos de otros partidos, según cómo sus oradores se esfuerzan en señalarlos y según cómo se empeñan en ocultar la razón de sus ideales.

Sus mismos órganos en la Prensa, particularmente el del Partido Obrero y Campesino, no hace más que combatir a la C. N. del T., y a sus militantes, y de una manera tan sistemática, como arbitraria. Parece que, el partido comunista catalán, o mejor, catalán, y hasta mejor nacionalista, según como defienden la independencia de Cataluña, ha de vivir de los desaciertos que tengan los antipolíticos de la Confederación y los antipolíticos de la Federación. El partido comunista de Cata-

luña, no ha de vivir de sus propios ideales, puesto que nunca los explica.

¿Qué de extraño tiene, pues, que ante propaganda tan injusta, tonta y arbitraria, los obreros que acuden a sus mítines y que oyen tan injustas y tan innobles acusaciones, contra sus hombres y sus ideales, protesten alguna vez? ¿Es que no se puede hacer propaganda del comunismo catalán sin molestar a los obreros que sustentan otras opiniones?

Conste que no somos nosotros partidarios de interrumpir los actos que celebren los políticos, si todo el mundo tiene la misma libertad para celebrarlos; pero nos explicamos que unos cuantos trabajadores, no pudiendo contenerse, ante los ataques injustos de que son objeto, protesten de ellos airadamente.

Que expliquen sus ideas los comunistas de toda suerte de autoridad. Que digan: hemos de ser votados, porque nosotros, en el Parlamento o donde sea, haremos felices a todos los españoles con nuestros ideales, que son los siguientes: Y allá van...

Pero que no critiquen, ni censuren sin necesidad y sin oportunidad a los trabajadores que no piensan como ellos.

Y sobre todo, que pongan coto a su lengua y a su pluma.

Los párrafos que ahora vamos a reproducir, se han publicado en el órgano del partido obrero y campesino, perteneciente al día 10 del mes en curso:

«Por segunda vez, durante el período electoral, hemos tenido que mandar a la Casa de Socorro a unos cuantos perturbadores.»

«Los agentes provocadores anarcopolíticos, tendrán aún la posibilidad de hacer su reparación. Y nosotros también.»

Tengan presente, los comunistas catalanes, que si las cosas se pusieran farrucas, en lugar de unos cuantos obreros, presenciarán sus actos unos miles y entonces seguramente que no serían los comunistas los que mandarían gente a la Casa de Socorro.

Lo mejor será tener serenidad, exponer ideas, no injuriar a los obreros que no opinan como ellos, y todo marchará como una seda. Cuantos estén dentro de la Confederación, o han de defenderla, o han de re-

INFANTICIDIO

El tema de todas las conversaciones de estos días en Reus, es el infanticidio cometido por una joven soltera, con la complicidad de su madre. Ignoro los pormenores del hecho y las causas que indujeron a esas mujeres desnaturalizadas a cometer un crimen de lesa humanidad, en el tierno cuerpecito de un niño de pocas horas. La gente se deshace en improperios que dirigen contra las autoras de acto tan vil; pero cuantas veces he reflexionado sobre el hecho, me he preguntado: en este infanticidio ¿no tenemos también gran parte de culpa la sociedad entera?... ¿Cuántas mujeres y también hombres hubieran repudiado a esta mujer por el solo objeto de tener un hijo de padre desconocido?...

Jesús dijo «el que esté libre de pecado, que arroje la primera piedra», y pienso yo, ¿cuál de las que arrojan piedras de odio por mediación de su lengua está exenta de pecado?... Quizá podrían contarse.

La justicia con sus leyes apoya semejantes actos, aunque no lo parezca; habrá quien lo ponga en duda, pero no obstante yo creo que así es.

Cuando la mujer gestada por causa de su naturaleza ardiente, por amor o cualquier otro motivo y el hijo que germina en sus entrañas no le conviene por cualquier causa, ¿por qué ha de esperar pacientemente el parto con sus respectivos inconvenientes y responsabilidades aceptando a la fuerza una maternidad que no siente? ¿Por qué los códigos penales castigan el aborto voluntario? ¿Por qué a las mujeres que tienen dinero y pueden mantener mejor sus hijos que las pobres, se sitúan al margen de la ley y con la intervención de una comadrona o cirujano con un puñado de pesetas y una dosis de medicamento se les practica el aborto? Se me antoja eso sencillamente infame. En cambio una mujer pobre que apenas puede ella mantenerse, y por obra de varón y gracia de la jus-

ticia se ve obligada a cargarse de hijos, aunque no pueda darles alimento, aunque crezcan escrofulosos y lleguen a la pubertad, faltos de energías por su estado de debilidad y terminen su corta vida en un sanatorio, si les aceptan, y si no propagando a los cuatro vientos el germen de una terrible enfermedad.

Terminaba ya mi artículo cuando cae sobre mí como una tromba la noticia de un nuevo infanticidio llevado a cabo en Casablanca por una familia hebrea. Por lo que se desprende de la noticia, esta gente alucinada y con el alma aferrada a los prejuicios absurdos, sólo vieran en la maternidad de la hija el fantasma de la deshonra y para alejarlo creyeran que nada tan fácil como hacer desaparecer al tierno fruto de la unión de un momento; pero los infelices no creyeron que pudiera descubrirse su fechoría y no vacilaron en sacrificar, descuartizándola, a la inocente criatura. Este hecho es más repugnante que el primero por tratarse de un niño que tenía seis meses, y para eludir un deber que les acarrea una maternidad tan digna como la de una mujer casada, han cometido un bárbaro asesinato; ese sí que es un acto vil, una verdadera deshonra.

¡Oh, humanidad! ¿Cuándo te darás cuenta de cuáles son verdaderas o falsas tus preocupaciones? ¿cuándo comprenderás que la Naturaleza en sí no tiene nada deshonoroso? No, no es la Naturaleza con sus leyes (y que el hombre obedece inconscientemente en muchas ocasiones) la que induce a cometer un acto vil, sino los hombres, los que han impuesto esas leyes que ellos llaman justicia, esas ideas absurdas que subyugan a los que sucumben ante los impulsos de su organismo, que ciega todas las razones que un hombre serenamente pueda hacerse.

Creo que esta idea de la deshonra llevada a cabo por un acto que dicta la Naturaleza, debería desaparecer. Las mujeres que por amor, poca experiencia o por cualquier otra causa llegan a la maternidad sin estar unidas a un hombre, no deben causarnos menosprecio toda vez que ellas pueden ser mujeres tan dignas como las demás.

La que en su corazón no sienta el amor maternal, aunque sea el más tierno de los amores, creo no se la debe obligar a serlo, pues a mi entender sólo de esa manera se logrará que no se cometan infanticidios.

JULIA BERTI

Reus, 10-10-1932.

Reus, 10-10-1932.

Reus, 10-10-1932.

Toda libertad es engaño sin igualdad económica.

Nadie tiene derecho a negar el pan a otro.

Documento importante

Reproducimos este documento de nuestro querido colega *Solidaridad Obrera*:

Gijón, 9 de noviembre de 1932.
Al compañero director de *Solidaridad Obrera*.
Estimado camarada: Salud.

Numerosos militantes de la C. N. T. y de la F. A. I., pertenecientes a la región de Asturias, León y Palencia, se reunieron el domingo, día 6 de los corrientes, en la Casa del Pueblo de Gijón, a requerimientos del Grupo de Educación Libertaria, de La Felguera, para examinar la difícil situación creada a la organización confederal con motivo de las enconadas polémicas que se sostienen en la Prensa sindicalista y anarquista en torno a los problemas de la actualidad revolucionaria española.

Después de amplísima deliberación, llevada en terminos de gran mesura y cordialidad por todos los participantes (que por cierto están vinculados a los núcleos adversarios por relaciones doctrinales o de tendencia), se adoptó por unanimidad el informe de una ponencia, cuyos términos son como siguen:

«Primero: Entendemos como punto de partida de la actitud a adoptar por los militantes de Asturias, León y Palencia, la declaración expresa por todos y cada uno de ellos de que la finalidad que el proletariado revolucionario ha de perseguir será el comunismo libertario, y su actuación, por lo tanto, francamente revolucionaria, desarrollando como táctica los principios apolíticos y de acción directa, hasta conseguir su implantación, aprovechando las circunstancias que puedan presentarse. Es decir, que la C. N. T. debe inspirar toda su actuación colectiva en la máxima fidelidad a las resoluciones emanadas de sus Congresos Nacionales de 1919 y 1931 en materia de principios, finalidades y tácticas, en tanto no resulten modificados por nuevos acuerdos de sucesivos comicios de la organización confederal.

«Segundo: Conformes en el punto anterior, los militantes asturianos, leoneses y palentinos, por medio de la representación que designen, por los procedimientos que parezcan más oportunos, a los militantes catalanes y de otras regiones donde el cisma se haya producido, exponiendo nuestros puntos de vista y proponiendo reuniones previas, a las que nuestra representación debe concurrir con propósitos armonizadores.»

En virtud de la precedente resolución, quedó nombrado un Comité provisional, constituido por los compañeros José M. Martínez, Eleuterio Quintanilla, Avelino G. Entrialgo, Agapito González, Manuel Nieto y Aurelio Álvarez, encargados de entrar en comunicación con los camaradas de Cataluña que sostienen las polémicas actuales o constituyen los grupos en que se fomentan, al objeto de preparar — si se acepta nuestra fraternal intervención — una asamblea de todos los compañeros catalanes y levantinos interesados, en la que una delegación de este Comité, en nombre de los militantes de Asturias, León y Palencia, habrá de participar amistosamente, al objeto de poner término feliz a las actuales discrepancias, en aras del máximo interés de la organización confederal que todos decimos amar igualmente.

En cumplimiento, pues, de dichos acuerdos, nos tomamos la libertad de dirigiros la presente, rogándoos con todo encarecimiento que os reunáis a la mayor brevedad, toméis resoluciones concretas sobre el particular y nos las comunicéis con toda premura, ya que estamos firmemente decididos a imprimir rápida tramitación a la noble empresa que nos han confiado las representaciones más calificadas y la militancia sindical y libertaria de la región a que pertenecemos.

Fraternalmente vuestros, *Agapito González, E. Quintanilla, Manuel Nieto, Avelino Entrialgo, Aurelio Álvarez, José Martínez.*

Estamos muy conformes con el criterio que se expone en este llamamiento a la concordia y que sin duda no se referirá a nosotros, al hablar de polémicas en la Prensa, puesto que EL LUCHADOR no ha sostenido polémica alguna con ningún periódico, como pueden atestiguar cuantos leen el nuestro.

Habiéndose EL LUCHADOR limitado a señalar y a censurar las desviaciones y la mala obra que sobre tácticas y sobre principios habían efectuado ciertos individuos de la C. N. del T., no nos creemos aludidos ni podemos serlo en el escrito que se acaba de leer.

La Confederación es un organismo esencialmente obrero, que tiene bien determinado su carácter apolítico, de lucha de clases, de ac-

MESA REVUELTA

Noticias comentadas por Baturrillo

Alrededor de los enchufes

¿Qué cosas más sabrosas dicen los telegramas! Por ejemplo éste:

«Madrid. — Comunican de Albuquerque, que don Emilio Vellando, director general de Agricultura que fué durante la Dictadura, ha solicitado ingresar en la Agrupación Socialista de Albuquerque.»

¿Bien puede ser socialista un director general de la Dictadura cuando es ministro por ellos todo un consejero de Estado!

Si aquí de lo que se trata es de chupar y nada más.

¡Vaya un titulito!

El otro día, un diario burgués encabezaba cierta información con el siguiente título:

«El Consejo de la Oficina Internacional de Trabajo acuerda pedir a los gobiernos de todos los países datos exactos sobre el número de parados.»

No dirán los obreros parados del mundo entero, que la Oficina Internacional de Trabajo no se ocupe de su suerte, y, sobre todo, que no trabajen por ellos, y... que no cobre también por todos.

Un error de táctica

Dicen de Navarra:

«Pamplona. — Durante la celebración de una subasta en el Ayuntamiento de Sesma, el vecindario, excitado por el procedimiento seguido en el reparto de parcelas comunales, irrumpió en el salón y se originó una gran confusión.

El alcalde hizo un disparo de pistola contra el grupo, resultando herido un vecino.

Por hallarse los ánimos excitados, el gobernador ha dispuesto el envío de fuerzas de la Guardia civil. — Fulmen.»

¿No hubiera sido mejor repartir bien las parcelas y meter en la cárcel al alcalde?

Una cosa es predicar...

¿Corto o no lo corto? Lo corto y lo pego. Dijo el señor Maciá:

«Pero en la lucha por la libertad de Cataluña, él y yo y otros tantos hemos sentido este ideal como obra de amor al obrero y a los humildes, y hemos procurado y creído que, junto a la libertad de Cataluña, habíamos de tener también el ideal de libertad de los hombres.»

Quizá Companys tenga la culpa de todo. Quizá la tengan también los que dijeron al Presidente de la Generalidad que los que fueron deportados y los obreros que son detenidos sin ton ni son no forman parte de los hombres ni son obreros. El caso es que la libertad para los trabajadores que no son farsantes, es decir, políticos, no se ve por parte alguna, diga lo que diga nuestro Presidente.

ción directa y sus principios de comunismo libertario. EL LUCHADOR siempre ha defendido, sin polemizar con ningún periódico, y separado de las cuestiones personales, estos postulados de la C. N. del T. contra los que los burlaban y los vulneraban, y como en el escrito reproducido se defiende el mismo punto de vista de EL LUCHADOR, que es el punto de vista de la Confederación, los amigos y los compañeros de la Regional de Asturias, León y Palencia pueden contar con este periódico para su empeño, puesto que también es el nuestro.

Y los que no estén conformes con las ideas y las tácticas de la Confederación, que se salgan de ella y en paz. Y los que hubieran hecho manifestaciones, ya por medio de la pluma, ya por medio de la palabra, en contra de las tácticas y de las ideas de la C. N. del T., habrán de ser separados de ella caso de que no se marcharan voluntariamente, y en paz también. Esta es una opinión particular nuestra que creemos responde al sentir de la mayoría de los confederados.

Porque si se obra de otro modo, siempre, siempre, siempre se correría el peligro que se ha corrido ahora y que aun se corre: peligro de confusión política y peligro de división económica.

No todo han de ser palabras

«Badajoz. — Comunican de Olivenza que un grupo de obreros campesinos asaltó varias fincas, llevándose ovejas y otros ganados. La escasa fuerza de la Guardia civil que hay en el pueblo acudió al lugar del suceso y, entretanto, otros grupos que quedaron en el pueblo penetraron en el local del Sindicato de propietarios, prendiéndole fuego.»

«En el pueblo de Uncastillo (Zaragoza), 35 vecinos, entre los que figuraban dos empleados del Ayuntamiento, provistos de yuntas y aperos de labranza, invadieron las fincas sitas en la partida denominada La Gravera.»

Si no fueran estas noticias que de cuando en cuando refrescan el ambiente político, nos ahogaríamos.

No te fies, compañero

El tirano de Italia ha concedido una amnistía y comentándola sus órganos en la Prensa que son todos los periódicos que se publican en aquel país, porque de otro modo no podrían publicarse, dicen:

«Los antifascistas culpables de manejos contra el régimen pueden volver tranquilos a sus casas, aceptando un hecho consumado.

El decreto caracteriza la moderación del fascismo y su profunda y viva humanidad. — Stefani.»

A este gran acto de humanidad, Baturrillo le llamaría amnistía-lazo. Conoce el paño Baturrillo. Suerte que también lo conocen sus amigos. Es mucho el veneno y la traición que se anida en ciertos pechos.

Un tremendo complot terrorista

Baturrillo lee, corta y pega:

«Buenos Aires. — La policía ha descubierto un complot terrorista contra el presidente de la República, el Gobierno, las primeras autoridades de la nación, los altos funcionarios y contra las primeras personalidades de la policía y justicia.

La policía ha descubierto material preparado para fabricar dos mil quinientas bombas. — Fabra.»

«Buenos Aires. — La policía ha detenido a numerosos complicados en el complot terrorista recientemente descubierto. — United Press.»

Que es lo que se trata de demostrar con este gran servicio prestado por la policía. De no ser ella en Buenos Aires ni los gatos.

Lo bueno de estas elecciones

Lo que han tenido de buenas las elecciones que los catalanes amigos del engaño político acaban de celebrar, es que todos los candidatos tenían razón.

Unos a otros se llamaban ladrones y embusteros.

BATURRILLO

Lo hemos dicho varias veces y lo repetimos ahora: Concordia, sí, pero dentro de los principios y de las tácticas de la C. N. del T. y con los que se hubiesen manifestado fieles a ellas.

Rectificaciones de conducta, que luego no se rectifican, no. Dimisiones aparatosas para parar el golpe, pero que luego fuera de los comicios se retiraran, no.

Hacer que se va uno por trece, para luego volver con los mismos trece, tampoco.

Hemos de ser serios, nobles y, además, dignos del ideal que decimos sostener.

En este momento y de él en adelante, no se puede pensar más que en la implantación del comunismo libertario, con el cual todos los verdaderos amantes de la Confederación estamos conformes, y el que no estuviese conforme con esa implantación, que no estorbe, ni engañe, ni venga con puentes políticos de ninguna clase.

¿Verdad, camaradas militantes de Asturias, Palencia y León, que estáis conformes con este nuestro limpio criterio? ¿Verdad que vosotros, como amantes de las tácticas y de las ideas de la C. N. del T., que nosotros siempre hemos defendido, estáis conformes con nuestras claras consideraciones?

Sé independiente en tus opiniones y en tus actos, y no dejes que los demás piensen u obren por tí.

Las Juventudes Libertarias y la F. A. I.

Día tras día vengo siguiendo con interés la discusión amistosa entablada entre compañeros de diversos pareceres en lo que hace referencia a si las Juventudes Libertarias han de desenvolverse o no al margen de la F. A. I. Permittedme, compañeros, que tercié en la discusión.

Creo que lo más interesante en estos momentos no es la cuestión, el prurito, de si este o aquel organismo puede o debe desenvolverse como lo juzguen más en armonía con el modo de ser de sus componentes; no se trata o no debe tratarse de si determinada Federación debe o no, anárquica... te hablando, es decir, liberrimamente, fundirse en un solo organismo: la F. A. I. Entiendo que todos los anarquistas o libertarios pierden un tiempo precioso en discutir cuestiones desligadas por completo de la ideología anarquista. En todas partes se es o debe serse anarquista y mayormente en los momentos actuales que tanto se prestan a animar el hombro y empujar. ¿Por qué, pues, malgastar las energías en un torneo de palabras si «necesariamente» una de las dos opiniones tiene todas las de perder y por tanto puede acarreamos serios contratiempos?

No insistáis, compañeros. Todos podemos ayudar al advenimiento de la sociedad anarquista sin que vengamos obligados a pertenecer a un determinado organismo. Basta con obrar siempre en anarquista.

Para hacer la revolución, ¿tenemos necesidad de pertenecer todos a un mismo organismo? ¡No! De lo que tenemos necesidad es de sentirla y ayudarla con todas nuestras fuerzas, de lo contrario la revolución se nos echará encima sin habernos puesto de acuerdo. No sería la primera vez que esto ocurre. En la historia de la revolución rusa tenemos un buen ejemplo de lo que llevo dicho.

¿Pero es que sólo se puede ser anarquista perteneciendo a «un solo» organismo? ¿Se es anarquista por convicción o por número? He aquí la cuestión.

Estaría bien que todos los anarquistas pertenecieran a una sola y única organización siempre y cuando para hacer la revolución «se pudiera» prescindir del concurso del pueblo, por así y todo yo no estaría conforme, pues el centralismo me asusta más que una plaga de guardias de asalto y coste que son muchos, demasiados, los compañeros que «quieren» hacer la revolución sin tener en cuenta el factor «imprescindible» del pueblo.

Todos estamos de acuerdo en reconocer las posibilidades que nos brinda el momento actual. Vemos como el edificio capitalista se hunde al menor soplo de rebeldía y, sin embargo, damos más importancia a una simple cuestión de detalle. De detalle he dicho, pero como la función hace el órgano resulta que este detalle con el tiempo puede acarreamos un sin fin de vicios. Entre estos vicios — ¿por qué no decirlo? — va incluido el del centralismo.

Dejemos a un lado las pugnas, compañeros, y tratemos de «bajar» hasta donde se encuentra el pueblo, pero eso sí sin cobrarle nada por la exclusiva en materia revolucionaria.

Las Juventudes Libertarias están bien donde están e insistir en lo contrario será tan práctico como se quiera, pero quizá no sea muy anarquista.

Las iniciales serán tan llamativas como se quiera, pero la revolución la hará el pueblo junto con los anarquistas formen o no — mejor será que no — un frente único.

Por lo mismo que fracasaron las Besnardianas Federaciones de Industrias, fracasarán, y de ello debemos alegrarnos, todos los organismos que tiendan al exclusivismo en ideas.

J. CAVALLÉ

Acción librepensadora

La compañera de nuestro apreciado camarada Juan Alfonso ha dado a luz un hermoso niño, que fué inscrito civilmente con el bello nombre de Progreso.

Deseamos al nuevo ser que siga el buen camino de redención y de emancipación y honre a las ideas libertarias.

EL CORRESPONSAL

Arona, 18 octubre 1932.

La igualdad económica no es un sueño, sino una aspiración de justicia que será realidad en un mañana próximo.

INFORMACION SINDICAL

No hay día sin que los servidores del Estado dejen de hacer víctimas. ¡Y es el pueblo el que los paga y soporta!

Desde La Masó (Tarragona)

POR LA CULTURA

Permitidme que ocupe unas líneas en estas acogedoras páginas, aunque veo que están destinadas a plumas mejor templadas que la mía.

El asunto que me ocupa, sin embargo, y aunque tratándose de mi pueblo, se puede agregar, más o menos, al de todos los pueblos rurales de España: es el problema de la enseñanza de la infancia.

Da vergüenza pensar en el estado lamentable en que se encuentra la infancia, respecto a la parte cultural y moral, y en la indiferencia en que los autores de sus días están sumidos.

Todo lo confían a los otros: a aquellos señores a quienes poco les importa la ignorancia que hay en los pueblos rurales, mejor dicho, sí, les importa, pero que haya, que continúe habiendo muchos analfabetos, porque así es mucho más fácil poder vivir a sus costillas, como se dice vulgarmente.

Pueblo, no confíes en estos maestros que el Gobierno te manda; que la mayoría de ellos son unos hombres llenos de prejuicios de todas clases, y lo peor es que contaminan de ellas a tus hijos.

Padres, ya que vosotros no sabéis, la mayoría, ni lo más indispensable, que es hacer una carta de familia o las cuatro reglas de la aritmética, incluso ni sabéis leer un mal periódico, no permitáis que vuestros hijos sean como vosotros. Procurad que cuando sean hombres conscientes sepan discutir las cosas de la vida y mirar frente a frente, aunque sean trabajadores, a estas personas de la «gran... cultura».

Pero vosotros me diréis:

— ¿Cómo obtendremos esto?

— Pues con una buena unión y voluntad de todos vosotros.

Buscad, que lo encontraréis, un maestro que dé las enseñanzas racionalistas; pagadlo entre todos, si no podéis todo el año, porque tenéis que ir, junto con vuestros hijos, unos meses a recoger la cosecha unos, y a ganar algo los otros, a lo menos el resto del año, y ya veréis la diferencia que habrá en vuestros hijos.

Nada de fanatismos religiosos, que ya sabéis, si dais una mirada al pasado, las injusticias que a través de la Historia han causado a la Humanidad.

Nada de patriotismos, que ya por dolorosa experiencia sabéis que la Patria quiere decir guerra, aunque no lo dice el diccionario. y guerra quiere decir carnicería humana, el hombre vuelto fiera, dolor, lágrimas de miles de madres, las más grandes del mundo, quiere decir, por fin, miseria, retroceso.

Ya véis, pues, la gran obra que haríamos implantando una Escuela Racionalista en todos los pueblos, ya que ésta va contra todo esto y mucho más. Tan sólo va guiada por un ideal: el amor entre los hombres, la verdadera fraternidad de todos los pueblos del mundo y la razón ante todo.

¿Pueblo, no mantendrás, directa o indirectamente al cura que representa las tinieblas? Pues mantiene la razón que es la luz y a ver quién ganará.

MEFISTÓFELES

Desde Cala (Huelva)

En este pueblo, y organizada por la U. G. T., se ha celebrado una Conferencia en el Salón Teatro, en la que hicieron uso de la palabra los siguientes oradores: Por la Unión General de Trabajadores de Santaolalla, el presidente (Gata) y el camarada Vázquez, y por la C. N. T. de Cala, el camarada Casto Bonilla y el camarada Miguel Moya; estos dos últimos en controversia, desafiados por los ugetistas.

La presentación la hizo el presidente de la U. G. T. de Cala, quien creyó que presentaba a un Carlos Marx, a un Bakunin o cosa parecida.

Fué el primero en hablar el camarada Vázquez, quien desde un principio comenzó a atacar a la C. N. T. y dijo que la acción directa (táctica de los anarcosindicalistas) es la que lleva a los trabajadores al fracaso; que más valía que se dedicaran a la cultura, pero eso no pueden hacerlo porque carecen de Bibliotecas, mientras se dedican a la violencia y van por malos derroteros, pues esa, dice, es la causa de que en Barcelona, Tarrasa, Sabadell y otros puntos donde la Confederación estaba en todo su apogeo, se hayan pasado todos sus afiliados a la U. G. T.

Después hizo uso de la palabra el presidente de la U. G. T. de Santaolalla, quien presentó a su pueblo (por estar dirigido por los socialistas) al igual que un paraíso terrenal. De otra cosa no pudo hablar nada porque nada sabe.

Después hizo uso de la palabra, por la Confederación Nacional del Trabajo, el camarada Bonilla, quien controvertió por completo todo lo dicho por los ugetistas, siendo tan eficaz en su oratoria en contra de los social enchufistas, hasta el punto de levantar una gran

convicción, pues los socialistas se creían que venían a descubrir una nueva isla, y el compañero Bonilla les puso al pueblo de manifiesto para prueba de lo que vale la acción directa, el caso de la Vicaría, en el que el señor Lazo se negó a pagar una semana a diez obreros, y la directiva del Centro de la U. G. T. de Cala, obrando como siempre, arbitrariamente, se acogió a la ley del 8 de abril, ley que nos ha tendido el señor Largo a los obreros para ahorcarnos, y en la cual se prohíbe la acción directa para todos los casos y conflictos sociales, que serán resueltos por un Jurado mixto, con el que pasará como con el asunto de la Telefónica: siempre serán resueltos en contra de los obreros y favoreciendo a las Empresas y patronales. Y la directiva del Centro Obrero de la U. G. T. de Cala fué la primera en aconsejar a los trabajadores que fueran a cobrarle al señor Lazo de la Vicaría por testículos, fuera como fuera.

Según se ve, la acción directa que tanto reprochan los ugetistas, es esa que ellos usan en estos casos, pero quieren ser ellos quienes la usen y no otros.

Después el camarada Bonilla, refiriéndose a la cuestión de cultura, les hizo ver que es todo lo contrario de lo que dijo Vázquez, pues son las Casas del Pueblo, como las llaman los ugetistas o socialistas, las que carecen de Bibliotecas, y además en este pueblo ha vendido ciento cincuenta folletos que trajo de Sevilla, más ciento cincuenta de la biblioteca Plus Ultra y doscientos que están esperando del Centro Pro-Cultura de Huelva.

Después el camarada Bonilla hizo ver lo que vale el sindicalismo revolucionario y adonde va el sindicalismo revolucionario que los social enchufistas tanto echan por tierra.

El sindicalismo revolucionario quiere la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de hombres libres, honrados e inteligentes. El sindicalismo revolucionario quiere que sea el trabajo la base sobre la cual descansa toda la sociedad. El sindicalismo revolucionario quiere que los obreros de una misma localidad, federados entre sí, formen la Federación local, que las Federaciones locales de una misma comarca formen la Federación comarcal, que las distintas Federaciones comarcales de una misma región formen la Federación regional y, por último, que las distintas Federaciones regionales del mundo entero formen la gran Federación internacional, libre de cargos burocráticos y de ministros socialistas que cobran las mil del ala sin preocuparse del que no tiene en su hogar con qué mitigar el hambre de los suyos.

Terminó el acto en medio de un gran entusiasmo y dando un viva a la C. N. T. y a la anarquía.

UN OBRERO DEL CAMPO

Desde San Sadurn de Noya (Barcelona)

Organizado por los grupos de la comarcal del Panadés, se celebró días pasados una Jira Libertaria en la fuente denominada Torra Ramona, para conmemorar la fundación de dichos grupos.

El día transcurrió espléndido y con animación grande, con sus acostumbradas charlas y reuniones al aire libre, hasta la hora de comer, que es cuando demostramos todos una vez más, que no sólo sentimos esta unión y fraternidad hacia la humanidad, sino que damos muestras de que cuando llega el caso también la sabemos profesar y acatar.

Por la tarde, después de tirar algunas fotografías, para tener un recuerdo de ella, se celebró un gran mitin cultural, con la intervención de las compañeras y propagandistas libertarias Paquita Galf y María Durán, y el camarada Jaime R. Magriñá, que nos pusieron una vez más de manifiesto su gran labor propagandista libertaria, que sostiene y propagan hacia la humanidad, para que esa se vaya formando una emancipación fuerte y consciente para ir a la implantación del Comunismo Libertario, única sociedad en que veríamos realizadas estas ganas de libertad y fraternidad que todos sentimos y profesamos.

Antes de terminar, doy mi saludo fraternal a todos los compañeros y compañeras concurren, y un fuerte saludo anárquico a todos los que sentimos este ideal libertario, de emancipación de la causa proletaria.

FRANCISCO MOLES

Desde Huelva

LOS SUCESOS DE ARROYOMOLINOS

Por lo indicado, existen en esta cárcel veintiocho compañeros presos y una compañera, casi todos inocentes.

La causa de lo ocurrido en aquel pueblecito, es casi de España entera conocida, pero a pesar de esto, quedan algunos puntos importantísimos que aclarar, y esto precisamente es lo que voy a hacer.

A pesar de que el señor Solsona, al llegar, en mala hora, a regir los destinos de la vieja Onuba, empezó por destituir alcaldes por cualquier circunstancia, y a otros a imponerles mul-

tas, está demostrado que esto fué un «camelo», como vulgarmente se dice.

Que lo que digo es verdad lo prueba el hecho de que el alcalde de Arroyomolinos es hermano del que lo fué, en el mismo pueblo, en tiempo de la Dictadura.

Está demostrado que los asuntos que el actual alcalde, por su ineptitud, no resuelve, los consulta con el «ex de Primo».

Esto es, indiscutiblemente, la causa de que se desarrollaran los sucesos, que a no ser por la incapacidad de la primera autoridad, nada hubiera ocurrido.

Ha creído este buen señor que de la detención nuestra depende su tranquilidad, no sospechando que allí han quedado hombres que continuarán la obra empezada por nosotros. Aquí ha sufrido un error que no es nada difícil que sea él el primero en lamentarlo.

Los compañeros que por suerte escaparon de las garras de los del tricordio, iniciaron una manifestación, con el fin de recaudar algo para sostener a nuestras desvalidas compañeras e hijos, y ésta fué suspendida por el fiel servidor de Solsona. Aquí pega muy bien el refrán aquel de «El que teme, debe».

Se le ha olvidado que gracias a la mayoría de los que hoy carecen de libertad, no le arrancaron las mujeres del pueblo el pelo. ¡Qué vergüenza!

De la benevolencia de los que hoy gemimos entre las carcomidas paredes de la ergástula está convencido el «prestigioso» guardia civil Mancero, y sin embargo, perdiendo todo el honor que haya podido tener en el Cuerpo a que pertenece, viene a acusarnos de delitos que jamás pasó por nuestra mente cometer. No cabe duda que con guardias como éste está la República defendida. ¡Qué cinismo!

El juez que instruye el sumario por los sucesos a que me refiero, no ha tenido en cuenta que este «modelo» de guardia lleva infinidad de años en el pueblo, y por este motivo a todos los que aquí estamos no reconoce como autores de lo que ocurrió. Sin embargo, los verdaderos culpables, el alcalde, su hermano y otros que otro día me ocuparé de ellos están tan tranquilos. Esta es la justicia de la República de Trabajadores.

Los civiles, una vez reforzados, porque momentos antes bien imploraron al pueblo, enseñando incluso a sus hijos, para que no se les pagara como merecían, bien se ensañaron con nosotros. Creen, sin duda, que los palos nos harían pensar de otra manera, pero como todos estamos convencidos que mientras exista Estado no gozaremos de la verdadera libertad, no cambiaremos de ruta aunque nos cueste la vida, y hay que tener en cuenta que la mayoría de los que aquí estamos, a pesar de haber transcurrido cerca de un mes, aun conservan nuestros cuerpos huellas de los «buenos tratos» recibidos por los servidores fieles del ex general Sanjurjo, de grato recuerdo para el señor Solsona.

A nuestros compañeros, que por suerte han escapado de las garras del tricordio y del cacique, les aconsejo que no teman nada, aunque ellos saben que fuimos sacados a altas horas de la noche a pleno campo a declarar (como en tiempos de la Dictadura) y allí hicieron con nosotros lo que les dió la gana; pero aun así lo único que consiguieron fué inyectarnos el odio para los gobernantes que no cumplen, porque no quieren, el programa de la verdadera República española, el de más trascendencia; destitución de la Guardia civil, que es por donde debió empezar y hubiesen evitado las tragedias del parque de María Luisa, Arnedo, Castilblanco y otros, entre los que se encuentra el de Arroyomolinos.

Por lo ocurrido existen veintitantas casas de familia donde se cierne el hambre y el frío, pero estamos seguros que esto ha de durar poco. Este régimen que nos oprime no es el por el cual dieron sus nobles vidas los gloriosos capitanes Galán y García Hernández; por este régimen no lucharon los obreros; por este régimen los que lucharon, sin dar golpes, como suele decirse, son los que hoy disfrutan de enchufes y cargos, y a los que hay que eliminar, precisamente cuando España llegue donde quiere: al comunismo libertario.

EDUARDO GONZÁLEZ NÚÑEZ

Desde Mequinenza (Zaragoza)

A los camaradas Mariano Rodes y Antonio Estruga, que residen en Barcelona. Salud:

En mi poder los folletos, periódicos y el escrito que habéis mandado, y al que contesto.

Saludad, amigos, a la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo, decís que un día no muy lejano lo arrollará todo. Lo sé, y en el envío de folletos y periódicos no habéis sido solos. A raíz del escrito que en EL LUCHADOR publiqué, varios camaradas de este pueblo que residen por estas tierras de España, me han escrito; y si bien parece esto no tener importancia, la tiene. Prueba de ello que las ansias de liberación lo han invadido todo. Los camaradas que han escrito, poco más o menos, todos dicen: Que la C.

N. T. ha de ser la que ha de salvar a los pueblos, y que no se detenga en la empresa hasta conseguir que los trabajadores de Mequinenza vean como los demás que estando en la U. G. T. lo que consiguen es hacer el juego a la burguesía, y que se prolongue un poco más la inhumana explotación del hombre por el hombre, y que de los trabajadores que en la U. G. T. se agrupan, los políticos se mofan.

Muy bien, amigos, habéis dicho la pura verdad. Los políticos se ríen de los trabajadores que les siguen, y con razón, ya que parece mentira que éstos no hayan sabido ver a estas horas lo que aquéllos persiguen: vivir lo mejor posible y sin trabajar aprovechándose de la ignorancia en que ellos mismos les sumen.

Pero no temáis, amigos; en Mequinenza, igual que en todas partes, hay hombres conscientes que saben el valor que tienen los seres humanos, y que por saberlo desprecian a todos los parásitos del mundo, y saben también que los políticos, igual comunistas que socialistas, son todos unos embusteros que prometen mucho para no dar nada. Y por último saben que los únicos seres humanos que tienen valor real son los trabajadores que trabajan en cosas útiles a la humanidad en general.

Y para terminar os diré que EL LUCHADOR es un periódico que defiende siempre a los explotados, y que el fin que persigue es convencer a la gente de que sólo con la implantación del comunismo libertario se podrá vivir bien, y que es un periódico que conviene que sus lectores lo juzguen por sus méritos y nunca por lo que unos u otros puedan decir, y que deben leerlo todos los que deseen vivir una vida mejor y más libre.

Salud y gracias, amigos.

JOSÉ GODÍA

Desde Alcoy (Alicante)

POR LA ANARQUÍA Y POR LA C. N. T.

Trabajadores del músculo y de la inteligencia: Salud y Anarquía.

Un grupo de jóvenes entusiastas y amantes de nuestra madre Acracia, han contraído la responsabilidad pública de editar un semanario que cual tribuna de la Juventud Libertaria, servirá de clarín potentoso para esparcir por los valles, cañadas y aldeas dormidas por el yugo de la esclavitud milenaria, la semilla de las ideas ácratas.

Reconociendo que los tiempos en que atravesamos son de máxima responsabilidad para las ideas libertarias, nos hemos propuesto la ardua tarea de editar un semanario para que éste sirva de norte de un seguro mañana.

«¡Rebelión!» Este es el título del semanario, y creemos manifestar con ello los fines que nos proponemos; más en el logro de nuestras aspiraciones sacrificaremos cuanto somos y valemos.

El día 3 de diciembre es la fecha de su aparición: ¡Juventud revolucionaria, trabajadores del campo y de la ciudad, apoyadle!

LA REDACCIÓN

Nota.— A partir de la fecha de su aparición necesitamos el canjeo con la demás prensa libertaria.

Para pedidos: «¡Rebelión!», Pablo Iglesias, 13, Alcoy.

Desde Jerez de la Frontera (Cádiz)

La presente tiene por objeto lo siguiente: En el pueblo de Puerto Real (Cádiz), el Sindicato de Trabajadores organizó una conferencia de afirmación sindical, que fué autorizada por la autoridad correspondiente; y a la que fueron invitados dos camaradas de ésta para tomar parte en ella; unidos con estos dos camaradas fuimos treinta y cinco compañeros, pero al llegar el día y la hora de la celebración de la conferencia, el alcalde suspende con doble arbitrariedad el acto. Esta medida produce tal indignación entre la masa trabajadora, que prorrumpen en vivas a la C. N. T. y a la F. A. I. entonando un himno anarquista, anunciador de la fraternidad universal.

Esta gesta insurgente del pueblo laborioso, incubada por la actitud del alcalde, hizo más agitación revolucionaria que si se hubiera celebrado la conferencia.

La autoridad local se obceca y ordena la detención de los treinta y siete compañeros de Jerez, la que se llevó a cabo de una manera arbitraria por la guardia armada.

La cárcel donde se nos encierra a los treinta y siete, es un atentado a la salud y a la vida humana, es tan insuficiente que a las pocas horas de estar en ella caen asfixiados cinco compañeros por falta de aire oxigenado.

Yo camaradas llevaba una porción de folletos de las ediciones «El espíritu revolucionario», «La Medicina y la miseria», los que me han sido quitados.

Otro compañero también llevaba, para divulgarlas en dicho pueblo, prensa libertaria entre ella nuestro dilecto paladín EL LUCHADOR, que también le fueron arrebatados cobardemente.

A las cuarenta horas de estar detenidos y sepultados en aquel lugar infecto y antisocial

para vergüenza de nuestro siglo, se nos pone en libertad después de ser interrogados por el juez y no encontramos elementos delictivos.

El pueblo durante las cuarenta horas de nuestra injusta y caprichosa detención, estuvo agitado y desvelado pidiendo a gritos nuestra libertad, que obtuvimos por su enérgica y perseverante actitud.

Al despedirnos se volvieron a dar gritos de viva la C. N. T. y la F. A. I. y se cantó un himno a la Libertad.

Lo que os comunico camaradas para que hagáis público estos desmanes. Sin otra cosa incondicionalmente vuestro y de la anarquía.

J. R. ZURITA

Desde Bosost (Valle de Arán)

CAVERNÍCOLAS EN MARCHA

En todos los puntos de España y todos los días se dan casos vergonzosos, que hacen crisar los puños de verga al tener noticias de la situación del cacicato cavernicolero de los pueblos de este triste valle, semiignorante de la lucha evolutiva y social del pueblo español.

Se da el caso que las gentes de por acá con toda la candidez y buena fe, desconociendo las malas artes de los que mangonean los Ayuntamientos, de los que se reparten los enchufes de los Comités Mixtos, a gusto y capricho de una forma vergonzosa e ilegal, los que se cubren con las máscaras del socialismo (U. G. T.), de radicalismo y de republicanismo puro (?) estos falsos representantes del pueblo, son los que de una forma oficial convocan al pobre pueblo para que vaya a la casa Ayuntamiento a escuchar cómo lloran los cocodrilo en favor del pobre «padrecito» de almas, para que el «Juan» pueblo, supla la paga que el Estado le amenaza con quitarle. ¡Farsantes! Nosotros no queremos negar las ideas de nadie, queremos también que todo el mundo propague lo que sienta así como exigimos libertad para las nuestras y nuestra propaganda y actuación, lo queremos para todos sin excepción, pero sin caretas, con la cabeza alta, sin falsía ni falsarios, con dignidad y hombría. No encubiertos en los Ayuntamientos y en los Comités Mixtos. ¡Despierta pueblo! ¿Hablar por hablar? ¡No! Hablar con pruebas al canto. Veamos si no. El día 5 del corriente a última hora de la tarde, el alguacil de el pueblo dió un pregón, por orden del alcalde convocando a todo el pueblo a una reunión en la sala del Ayuntamiento para tratar de un asunto de sumo interés para el pueblo de Bosost. El acto estaba por el alcalde y todas las fuerzas vivas del enchufismo.

Dieron principio al «sumo interés» que consistía en un lagrimeo recabando el sentimiento del pueblo para que firmaran el compromiso de dar unas cuantas pesetas, para asegurar la manduca del «pobre» párroco, ya que el gobierno maligno de la República, amenaza con quitarles el mendrugo, por lo cual el pueblo se quedará sin padre de almas, y entonces qué sería de sus pobres feligreses...

Como es natural, para explotar el sentimiento, se deshacían en lagrimeos, historiando el fundamento de la humanidad. Y yo pregunto a esos farsantes: ¿Habéis estudiado alguna vez la historia de la religión? ¿Sabéis bien lo que representa la historia religiosa? ¿Ignoráis los asesinatos, los robos, los incendios, los martirios, las persecuciones, los encarcelamientos y suplicios, las honras pateadas por los zánganos de la Inquisición, el absolutismo, el libertinaje y... en fin que la religión es la última palabra que registra la historia y que indigna al hombre un poco cultos y de sentimientos nobles? Esto es lo que defienden esos falsos encubiertos en mescolanza republicana y socialera.

Reconoced esos Comités Mixtos, votad esos flamantes alcaldes y demás representantes del pueblo, que se reparten el botín con sueldos de doscientas y trescientas pesetas DIARIAS. Sí, votadles, reconocerles. ¿No tenéis bastante experiencia? ¿No hace más de un año que ese granuja de Pontet paralizó las minas y lavaderos por no querer reconocer unas justísimas bases del Sindicato?

¡Ahí lo tenéis bien patente el ejemplo. Ni alcaldes, ni Comités Mixtos, ni diputados, ni Gobiernos, ni curas, ni... Dios, ni nadie se ha preocupado en lo más mínimo y las minas siguen paradas y Pontet disfrutando de buena salud, vosotros miseria y escarnio y todavía tienen la sinvergüencería de venir a recabar vuestra solidaridad, para apoyar al parasitismo y a la nulidad de la sociedad que es la religión. ¡Pueblo: despierta ya que son los mismos farsantes que os arrancan la venda! ¡Estudia, medita y lucha arrojando con energía para la corrupción política y políticos, ya que no es más que el verdugo que se alimenta a costa de la ignorancia y la miseria del pueblo!

¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo! ¡Viva la revolución social!

TIMOTEO CALLÉN

Desde Tánger

Con el nombre de «Rebelión» se ha constituido en ésta un grupo de simpatizantes al ideal anarquista, los cuales saludan a todos sus hermanos en acracia y envían un sincero y alenado abrazo a todos los Quijotes que sufren condena en inmundas ergástulas por el terrible delito de pensar en una sociedad de iguales.

Este gupo se adhiere a la F. A. I. y quiere relacionar con todos los afines de la península y del extranjero, por lo cual envía la dirección a la de este periódico.

Nota. — Ponemos en conocimiento de los C. P. P., Grupos y demás compañeros, que en lo sucesivo deben abstenerse de sostener relaciones con ciertos sujetos de baja moralidad, si es que lo han venido haciendo hasta aquí.

Decimos esto porque ha habido en ésta ciertos individuos que, abusando de la buena fe de las Editoriales y Redacciones de periódicos, se han llamado anarquistas, debiéndose llamar estafadores, y otros, pedantes y borrachos, que decían sentir el ideal, para difamarlo y vilipendiarlo en la taberna.

Las Editoriales o periódicos a los cuales deban algo de aquí, deben decirnos quiénes son los individuos que hacían el pedido por si se encuentran en ésta todavía.

E. M.

Desde Riudecols (Tarragona)

El día 4 del corriente pasó por esa el diputado a Cortes señor Simó, el cual dió una conferencia en la Sociedad de Agricultores.

Excusóse diciendo que lamentaba habrarnos en vísperas de elecciones (extraño lamento, porque nunca vemos a los políticos fuera de esa época o sea de su cosecha).

Nos explicó por qué se había separado del caudillo radical.

Entre «blancos y oscilaciones» manifestó que dicho caudillo (don Lacandro) se «había arrimado al sol que más calienta», es decir, caciques, monárquicos, etc.

Afirmó que hay muchas dificultades en la solución de los múltiples problemas que la República tiene planteados para el bien del pueblo, a causa de las divergencias e ideas tan opuestas que existen entre los diputados.

Habló de la crisis mundial y sus consecuencias, como el empleo del café y del trigo como combustible, mientras hay muchos millones sin trabajo que se mueren de hambre, y previendo que este malestar llegará a tal grado hasta cerrar todos los comercios del mundo, obligando a consumir dentro de cada país lo que cada país produce.

Al terminar, dijo que el capitalismo estaba fracasado por su egoísmo, ambición e indiferencia por las desastrosas consecuencias que reporta a la clase obrera, afirmando que los políticos ya no representan nada en las actuales circunstancias y que forzosamente y muy en breve vendrán evoluciones de comunismo, sindicalismo y anarquismo, que acabarán con este estado de cosas, implantándose una nueva sociedad. Y así terminó su conferencia con temas anarquizantes.

¡Exacto! Rigurosamente exacto, lo que dijo Federica Montseny en Reus, en la conferencia «Un mundo que muere y un mundo que nace». Que todo político que quiera encumbrarse os hablará en anarquista.

Pero el obrero consciente tendrá memoria de los sufrimientos, de los presos sociales y de sus familiares, de las víctimas hechas por la raza tricoriana en Arnedo, en Jerea, en Epila, en toda Andalucía, en toda España, de las deportaciones de obreros, de los apaleamientos y una infinidad de injusticias más (que el señor Simó no citó) y se recapacitará de acuerdo con dicho señor, que la política, como el capitalismo, están ya en su ocaso.

CLAUDIO SOLANELLAS

Desde Cocentaina (Alicante)

Camaradas: ha quedado constituida en Cocentaina la Juventud Libertaria «Ferrer». Su misión: la de emancipar y educar a los jóvenes, apartándoles de todos aquellos lugares y perjuicios que tienden a menguar su personalidad, tanto colectiva como individual, haciendo de ellos simples «peleles», solamente atentos a la voz del «jefe».

Sus aspiraciones son nobles y lógicas, justas y humanas... Tienden a derrocar el actual sistema de injusticias, a trabajar con el fin de despertar la rebeldía innata del explotado, del paria, del ilota... Como veis, jóvenes, contestamos; nuestra labor es noble, santa, altruista... Laboramos para apartar a los jóvenes de los peligros en que hoy se hallan envueltos: prostitución, política, reformismo... Laboramos para sindicarnos a los trabajadores en una misma central sindical, la C. N. T. en un «solo» organismo específico, la F. A. I., la vilipendiada, la ultrajada. De la cual la F. I. J. L. (Federación Ibérica de Juventudes Libertarias) es el «umbral», la «antesala», algo así como una sección libre autónoma... pero «ligada» por los lazos del anarquismo, por un mismo punto de vista revolucionario a seguir en los actuales momentos en España...

Como veis, jóvenes simpatizantes y libertarios, las Juventudes Libertarias de la F. I. J. L. tienen un «programa» claro, concreto y definido, un objetivo marcado, y por lo tanto, jóvenes que deseáis emanciparos sin «redentores», sin «líderes», vuestra misión es pertenecer a ellas, laborar por el engrandecimiento de las ideas anarquistas y anarquizar los Sindicatos. Si hacemos todo esto, laboraremos por el bien de la Humanidad, por el Progreso, que es la Anarquía.

La J. L. «Ferrer», de Cocentaina (Alicante), tiene que hacer constar en este semanario, en honor

a la verdad, lo siguiente: que en la vecina ciudad de Alcoy no hay sindicalistas republicanos; solamente hay «uno» que desea ser «líder» que no se ha apartado del taller, pero sí de la honrosa herramienta del trabajo. Los jóvenes libertarios de Alcoy son anarquistas por temperamento, por convicción. La prueba de ello es que pronto aparecerá *Rebelión*, semanario anarquista, órgano de la briosa Juventud Libertaria de Alcoy que incansable labora por el anarquismo. Los camaradas de Alcoy, pese al «influjo» de «Cultura Cavernaria», no harán nunca el acto indigno realizado por los «responsables» de Sabadell.

Esta Juventud desea relacionarse con grupos y entidades afines para laborar por el engrandecimiento de nuestras ideas. Saludamos a aquellos compañeros que se hallan presos y perseguidos e instamos a la familia Urales a que no cese desde EL LUCHADOR la campaña de saneamiento de la C. N. T.

¡Viva la F. A. I. y sus hermanas en ideas la C. N. T. y la F. I. J. L.!

¡Viva el Comunismo Libertario!

¡Juventud rebelde y dinámica, ingresa en las Juventudes Libertarias!

Vuestros y de la Anarquía.

LA JUVENTUD LIBERTARIA DE COCENTAINA

Dirección: J. Colomer, calle Montagud, 1, Cocentaina (Alicante).

Desde Silos (Huelva)

Compañeros de EL LUCHADOR: Salud.

En este centro minero donde imperan los ingleses y abundan los rastros, se aspira un aire de podredumbre a pesar de la arboleda que nos circunda.

Se constituyó un Sindicato afecto a la U. G. T. el cual fué tomando apogeo y se hizo muy fuerte, pero los ingleses, siempre a la expectativa, vieron que los que ellos creyeron sus enemigos se les echaban encima y entonces se apresuraron a cortarles el paso despidiendo a algunos directivos.

Y entonces hubo una escisión entre los trabajadores, y la mayoría sintieron una pusilanimidad y fueron re trayéndose para no correr la misma suerte de los que fueron despedidos.

Pero ahora con esta República democrática y de Trabajadores, la Compañía protege a la U. G. T., dándole un local para que le sirva de Centro, hasta con su luz eléctrica, lo que es extraño, porque aquí nos quemamos las pestañas y no vemos por donde vamos.

Ahora, obrero, yo te digo que jamás habrás visto a ningún pastor que alimente y acaricie al lobo que le diezma su rebaño, a no ser que el lobo no tenga colmillos y el pastor tenga la seguridad de que no puede morderlo.

Esto representa la U. G. T. para la Compañía: una loba mellada, imposibilitada para causarle daño, y por eso ella la alimenta, y los obreros, al verla protegida por la Compañía, vuelven a seguir cotizando, lejos de comprender que ahora van más engañados que antes.

¿No comprendéis, obreros, que cuando la Compañía protege a los enchufistas está segura de que sus intereses no serán perjudicados, y en cambio los perjudicados seréis vosotros si seguís alimentando con vuestras cuotas la pesetera de los enchufes, porque es el único puntal que sostiene al capitalismo? ¡Y tienen el cinismo de llamarse defensores de los obreros! Y vosotros, con vuestra crasa ignorancia, creéis en los que en las tribunas os prometieron miles de promesas que jamás fueron cumplidas, para que los elevárais al pináculo del Poder, para desde allí chupar vuestra sangre y vivir a costa de vuestro trabajo una vida de libertinaje, mientras el hambre y la miseria asoman su osamenta en las humildes viviendas de los eternos productores.

Obreros: yo os ruego que reflexionéis, que el hombre posee un cerebro para que raciocine y no dejarse llevar por la oratoria embaucadora de los socialfascistas que ayer predicaban la violencia y hoy predicaban la paciencia, y que os afiliéis a la gloriosa C. N. T., que es la única que nos librará de la tiranía, y entonces viviremos en una sociedad libre, de la cual se resplandecen los albores tras el horizonte.

¡Viva la C. N. T. y la F. A. I.!

MANUEL RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ

Silos de Calañas, 1 del XI de 1932.

Desde Casarabonela (Málaga)

Camaradas de EL LUCHADOR: Salud.

Mi enhorabuena por la aparición de vuestro valiente semanario, que de nuevo viene a esparcir ideas en pro de nuestra emancipación integral.

La bancarrota capitalista adquiere de día en día más amplitud y prueba de ello es que se manifiesta evidente en los más apartados rincones.

Aquí, en este pueblo, lo mismo políticos que burgueses se desenvuelven en un ambiente enrarecido y no encuentran solución para hacer frente a los problemas que la misma realidad les plantea. Todas las tentativas de salvación les conducen al más estrepitoso fracaso.

Es que su hora fatal está marcada en el reloj de la Historia, pero antes de desaparecer la burguesía y los políticos quieren que la clase trabajadora derrame todavía más sangre.

Pero cada día se adelanta. Las masas trabajadoras avanzan y la abolición de los Estados y de la explotación pronto será un hecho.

FRANCISCO ROMERO

Correspondencia administrativa de Ediciones de «La Revista Blanca».

Hemos recibido de José Margalef — calle Nueva, 6 — Serra de Almos (Tarragona), 4 pesetas para *El Libertario* de Madrid, 2 pesetas para *La Voz del Campesino*, 2 pesetas para *El Despertar Campesino* de Teruel, cuyos periódicos serán enviados a la dirección arriba indicada.

Hemos recibido del Sindicato Unión Agraria de La Carlota, 9 pesetas para *Acción Social Obrera* de S. Feliu de Guixols, 5 que debían y 4 para que se continúe enviando (en este momento está suspendida la publicación). El compañero N. Núñez continúa preso.

La Felguera, G. Recibidas 16'40 pesetas. — Bilbao, C. Idem 16. — Belver de Cinca, B. Idem 25'85. — Navás, B. Idem 52'60. — Alajar, M. Idem 6'70. — Albó, A. Idem 21. — San Fructuoso de Baiges, F. Idem 28'65. — Manises, J. Idem 68. — Alcampel, B. Idem 162'65. — Balsareny, M. Idem 14'10. — Castro Guilama, V. Idem 15. — Bilbao, D. Idem 20. — San Vicente, V. Idem 10'50. — Bienvenida, R. Idem 3'50. — Avilés, S. Idem 19. — Tudela, D. Idem 3'20. — Binaced, V. Idem 16. — Guardo, D. Idem 20. — Monzón, M. Idem 12. — Tarazona, S. Idem 25. — Melilla, M. Idem 125'85. — Salvochea, S. Idem 35'55. — Algeciras, T. Idem 10'20. — Tuy, M. Idem 19'50. — Granada, C. Idem 30. — Salvochea, D. Idem 20'30. — Pino-so, D. Idem 5. — Torrefarrera, C. Idem 12'60. — Langarón, S. Idem 13'20. — Ximenells, F. Idem 24'50.

Camarasa, O. Idem 7. — Requena, G. Idem 6. — Arenys de Munt, A. Idem 19'25. — Alsasua, R. Idem 17'50. — La Carlota, L. Idem 8. — Saumella, S. Idem 3. — Montellano, L. Idem 7'50. — Sevilla, P. S. Idem 164'50. — Toulouse, V. Idem 7. — Villeurbanne, G. «Amor y Vida». Idem 30. Envié los 10 folletos. — Gijón, Q. Idem 3. — Fuentes de Navas, H. Idem 6'90. — Tarvasa, C. Idem 50. — Jerez de la Frontera, Z. Idem 10. — Premiá de Mar, B. Idem 7'25. — S. Ascencio, V. Idem 29. El otro giro se recibió en su día. — Ciudad Real, V. Idem 11'65. — Sagunto, R. Idem 150. — Amiñón, G. Idem 10'50. — Cerviá, M. Idem 20. — El Ferrol, C. Idem 28. — Loja, O. Idem 28'60. — Quesada, P. Idem 8'20. — Osuna, P. Idem 10. — Alora, C. Idem 2'50. — Málaga, C. Idem 77'65. — Rabat, M. Idem 10. — Saint-Gilles, A. Idem 47'16. — Arcos de la Frontera, G. Idem 6. — Elda, C. Idem 92'25. — Ribas del Fresser, G. Idem 25. — Osuna, C. Idem 10. — Portugalete, C. Idem 271. — S. Sebastián, R. Idem 7'50. — Chiclana de la Frontera, M. Idem 40. — Baena, J. Idem 49'50. — Palafrugell, G. Idem 12'50. — Alicante, B. Idem 80'85. — Azuaga, H. Idem 31'95. — Cieza, M. Idem 11. — Veguellina, S. Idem 23'40. — Granada, P. Idem 26'05. — Archidona, G. Idem 19'90. — Veguellina, G. E. L. Idem 28'90 pesetas.

Cabra, Ch. Idem 3. — Fuente de Cantos, G. Idem 10. — Villaquemado, F. Idem 17'50. — Figueras, R. Idem 9'25. — Vergara, R. Idem 16. — Mieres, V. Idem 19. — Riotinto, N. Idem 5. — Peñayero, G. Idem 20. — Granada, R. Idem 35. — Melilla, B. Idem 19'90. — Málaga, C. del Grupo, Idem 13'50. — Baracaldo, A. Idem 55'80. — Tetuán, N. Idem 35. — Alcoy, S. Idem 50. — Villena, B. Idem 28. — Loja, C. Idem 2. — Valencia, E. Idem 13. — Santiago, S. Idem 10. — Ceuta, M. Idem 25. — Flix, F. Idem 91'55. — Buenos Aires, S. Idem 200. — Lyon-Monplaisir, M. Idem 63'75.

Hemos recibido de M. Carrasquer de Bellver de Cinca 3'75 pesetas para *Tierra y Libertad* y 11'25 para la familia del compañero Fornier, asesinado en Sabadell.

Ediciones de folletos de «La Revista Blanca» a 20 céntimos, ejemplar.

La anarquía al alcance de todos, por Federico Urales.

En tiempo de elecciones, por Malatesta, y *El absurdo político*, por Paraf-Javal.

Doce pruebas de la inexistencia de Dios, por S. Faure.

La religión y la cuestión social, por Juan Montseny.

La anarquía ante los tribunales, por Pedro Gori.

Entre campesinos, por E. Malatesta.

La peste religiosa, por J. Most, y *Declaraciones de Etievant*.

¿Qué es la anarquía?, por Luis Fabbri.

Las bases morales y sociológicas de la anarquía, por Pedro Gori.

La anarquía en el Ateneo de Madrid, por Federico Urales.

Los anarquistas ante sus jueces, por Ravachol, Henry, Angiolillo, Vaillant, Kropotkin y Spies.

Los municipios libres, por Federico Urales.

El clero, su origen, sus vicios y sus crímenes, por Joaquín M. Bartrina.

Oye, hermano explotado, por Hugo Treni, y *Juan Miseria*, por Juan Grave.

El espíritu revolucionario, por P. Kropotkin.

La medicina y la miseria, por E. Z. Arana.

La mujer, problema del hombre, por Federica Montseny.

El sindicalismo y la anarquía y Política y Sociología, por Soledad Gustavo.



EDUCA, INSTRUYE, CAPACITA
0.50 pesetas

Los Municipios Libres
A las puertas de la escuela
32 PÁGINAS
20 CÉNTS.

El Luchador

EL CLERO
Su origen, sus vicios
y sus crímenes
32 PÁGINAS
20 CÉNTS.



RECREA, EMOCIONA, CONSUELA
15 céntimos

Más allá de todas las fronteras, los hombres de buena voluntad han de unirse para realizar el supremo ideal de nuestros tiempos: la Anarquía

ESPAÑA EN CONVULSIÓN

Málaga y sus mujeres

Llegué a Málaga un jueves al atardecer. Aquella misma noche di una conferencia en el enorme local de los Sindicatos, que fué una apoteosis de entusiasmo y de público.

Un buen baño de agua fría me puso de nuevo en tensión y en equilibrio; los dos días de descanso en Sevilla aclararon mi voz y curaron mi resfriado. Málaga me recibía, pues, de nuevo con vigor, con la energía y el brío en mí habituales. ¡Ya me los gastaron, sin embargo! Los cuatro días de estancia en Málaga fueron cuatro jornadas sin un minuto de reposo, de multiplicación prodigiosa de mi desgraciada persona. Pensaba sólo dar aquella conferencia — la de mi día de llegada — y partir a la mañana siguiente para Granada. He podido comprobar, por experiencia propia, de qué manera estos planes fallan y cómo mi voluntad, un poco floja cuando de enfrentarme con los compañeros se trata, se convierte en una pelota de goma ante el impulso férreo de los otros, que disponen al antojo de mí, convirtiéndome en una muñeca parlante. Que lo digan si no los camaradas de Valencia, de donde acabo de llegar y donde se han superado a sí mismos en esa tarea de disponer de mi persona, dejándome medio muerta, de tanto como me quieren. ¡Hay cariños que matan!

Antes de la conferencia, Román Muñoz y Cruzado — ¡buen Cruzado, alma de niño, leal y noble, de una adhesión y de un coraje a toda prueba, en un cuerpo y una vida de hombre probado por todas las rudezas y por todos los azares! — me sacaron a pasear por Málaga. El auto de Román, con el que se gana la vida, nos sirvió de mucho. Gracias a él vi Málaga hasta sus más apartados rincones: su costa maravillosa, sus bellos paseos urbanos, sus alrededores de espléndida vegetación.

Las horas peores para mí eran las de las comidas, sola en el hotel, extraño todo, comida inclusive, y mirada de reojo por todos. Me llamaban «la comunista». Me reía de esto, pasando indiferente frente a las mesas en donde los viajeros, los burguesillos venidos a tomar los baños y los turistas iban comiendo y charlando, con frecuencia, de esa mujer sola, pensativa, con un libro junto al plato y a la que venían a recoger grupos extraños de hombres, con los que salía, de día y de noche. Espectáculo cosmopolita, que Andalucía y el que viaja por Andalucía no concibe muy bien, disparándose indudablemente su cabeza por las más exorbitantes suposiciones.

¡Espectáculo magnífico el que Málaga ofreció ante mi vista, en esta primera impresión, la noche de mi conferencia! La presidió Rueda, hijo del ex deportado, inquieto muchacho, entonces maestro en la escuela del Ateneo de Divulgación Social. Pero lo abrumador, lo extraordinario para mí en este primer contacto con el pueblo de Málaga, fué ver, que, de los miles

de trabajadores que abarrotaban el local, más de la mitad eran mujeres.

¡Brava mujer malagueña, la primera en las luchas sociales, entusiasta, generosa, revolucionaria! Me estrujaban, me comían, me dejaban loca a exclamaciones, a gritos, contentas, orgullosas todas de ver ocupada la tribuna, por primera vez en Málaga después de mucho tiempo — quizá fué mi madre la última mujer que pasó por allí —, por una hermana en sexo y en ideales.

¡Noche memorable aquella! Los compañeros tenían curiosidad por oírme. Desconfiaban muchos de mis condiciones oratorias, y, asustados ante la avalancha de público, seguramente pasaron más angustias que yo. No soy oradora, pero fuí una sorpresa para ellos. Además, cuando veo ese mar ondulado de cabezas ante mi vista, cuando siento transmitirse a mis venas todo el fuego, todo el entusiasmo ambiente, me enciendo y me crezco. Un público frío me anula. No puedo remediarlo. ¡Oh, no son aplausos los que necesito! Los detengo con ademán iracundo, donde se producen. En Andalucía ya no aplauden, como en Cataluña. Es otra cosa: es ese fuego, que expresa la mirada, ese silencio, que enmudece todas las bocas, que se hace imponente y augusto sobre cuatro, seis, diez, cien mil almas, lo que necesito, lo que me caldea, me carga de electricidad interior y me descarga.

Málaga, con sus mujeres valientes y entusiastas; con sus muchachos anarquistas locos y temerarios, llenos de ardor y de coraje, con un movimiento social, popular, confundido con toda la vida del pueblo, como en Granada y como he visto luego en Valencia, era mi elemento.

Cada una de mis conferencias en Málaga, particularmente la del sábado, dedicada a la mujer y desarrollando el tema «La mujer en la Revolución», acabaron como preludios de una insurrección. Duraba horas el fuego encendido, el desfile de los grupos, cantando por las calles, el hormigueo de gente, comentando a gritos por los barrios obreros, con esa explosividad y esas ruidosas manifestaciones propias del Mediodía. La policía rondaba de lejos, prudentemente, el local. Los vivos, esos vivos que de allí he importado, sacudían el espacio. Y los coros de las Juventudes Libertarias — ¡simpáticos muchachos malagueños! — lo aronaban con las notas del himno anarquista.

El viernes hablé en el Ateneo de Divulgación, en una velada a la memoria de Malatesta. El sábado fué la conferencia *clou*, dedicada a la mujer. El domingo, extenuada ya, hablé por la

mañana, en una asamblea; por la tarde en una fábrica de cemento — recuerdo inolvidable también y del que hablaré —, y por la noche en un Pleno de la Federación Local, discutiendo la cuestión de la defensa confederal frente a la ley fascista del 8 de abril.

El viernes y el sábado por la tarde, salí de paseo, con Cruzado, con Domínguez, con Ortiz — un hércules, tozudo como un aragonés y noble y bravo como pocos — y con dos o tres camaradas más de la comisión organizadora, cuyos nombres no recuerdo. Por la mañana me quedaba en mi cuarto, escribiendo. El sábado combinamos con Bernardo López y su compañera mi traslado a su casa. En la fonda me habían destinado una habitación faltada de ventilación, y yo, acostumbrada a dormir con las ventanas abiertas de par en par, me levantaba doliéndome la cabeza, mareada y malhumorada.

Recorrí Málaga, desde el Perchel a la Trinidad, desde las cavernas abiertas bajo el castillo de Gibralfaro y donde viven como hombres cavernarios un mundo de hampones y de gitanos, mezclados los chicos en cueros puros con los perros, las gallinas y los cerdos, hasta sus barrios aristocráticos, contraste violento de la miseria popular en Málaga. Por la noche nos reuníamos en «El Gallo», La Tranquilidad de Málaga, cuyo dueño, suscriptor de «La Revista Blanca», me hizo probar, a pesar de ser abstemio, una copita de un Málaga añejo y dulce como un Lágrima Cristi.

El espectáculo de Málaga nocturna es algo curioso. Recuerda o evoca una ciudad, turca o árabe. Los hombres dormidos por las aceras, como en Stambul o en Bagdad; las músicas nocturnas; el puerto, inquieto e irisado de luces. Luego, la cantidad fabulosa de mendigos, hombres, mujeres, chicos y viejos me identificaba a Málaga con Nápoles.

El obrero vive muy mal, víctima de la crisis económica del mundo entero, en esas enormes aglomeraciones, antihigiénicas, odiosas, de las casas de venciencia y de las grandes urbes. Vive mal, gana poco, y es rebelde, activo, indisciplinado por temperamento, predispuesto lo mismo al bandidaje, que al contrabando, que a la insurrección. Amo a los bandidos, a los contrabandistas, a los cazadores furtivos, a todos los puestos voluntaria y violentamente fuera de la ley y en todos veo la levadura de un espíritu revolucionario que evoluciona y se convierte en conciencia ideal al choque de nuestras ideas.

¡Cómo recuerdo la conversación tenida con Cruzado, en el tren, camino de Bobadilla, hasta donde me acompañó!

He visto tipos interesantes, rudos, aventureros, rebeldes, bravos hasta la temeridad, en esa costa andaluza. Málaga y Granada han mostrado ante mis ojos el tipo grave, altivo, revolucionario, consciente, de un pueblo andaluz que nada tiene de común con la idea que de Andalucía nos formamos. No he visto Córdoba y su provincia, en donde esa gravedad andaluza, esa reciedumbre, ese aspecto reconcentrado y sombrío de las almas adquiere características aún más singulares.

Quería terminar, con una sola crónica, mi estancia en Málaga, obligada a precipitar las cosas y a reseñar sólo lo más interesante por el amontonamiento de nuevos matices que diseñar en este fresco de figuras y de pueblos, con ambiciones de convertirse en una visión personal de España, de nuestra España sacudida, convulsionada, en plena revolución que se incubaba y va ganando rápidamente todos los pueblos y todas las conciencias.

Mas no puedo. Málaga es demasiado interesante; fueron demasiado llenos mis cuatro días de estancia allí, para que en una breve crónica pueda relatarlos.

En un próximo artículo, primero de mi estancia en Granada y último de mi paso por Málaga, hablaré de la impresión causada en mí por el espectáculo de la Caleta y la fábrica de cemento que evocó en mí «El Cemento» de Gladkow. Málaga y Granada van ligadas en mi pensamiento como lo van en su solidaridad. Viví allí horas de emoción, esperando el resultado del proceso de los doce compañeros de Granada que comparecieron por aquellos días ante el Tribunal. Todo Málaga estaba pendiente de aquel proceso, que, si hubiera terminado con la condena de nuestros camaradas, habría significado la huelga general en Granada e inmediatamente en Málaga, toda dispuesta a lanzarse a la calle según las noticias que por teléfono nos transmitieran desde Granada Pavón y los compañeros del Comité Pro-Presos.

¡Qué ¡hurra! delirante cubrió mi voz y la del compañero de la Local que me lo anunció, cuando, al finalizar mi conferencia, a media noche, hicimos saber la absolución de los camaradas granadinos, salvados por la solidaridad proletaria, magnífica, incomparable en Granada, como en Málaga!

¡Brava, generosa Andalucía! ¡Bravos, generosos pueblos, llenos de fe, de entusiasmo, de abnegación fervientes! ¿Quién, ante vosotros, no se siente optimista, no cree en la Revolución, en la posibilidad de realizar nuestro ideal en esta España destinada a abrir una era nueva al mundo?

FEDERICA MONTSENY

No creíamos que el hoy jefe del partido radical utilizara aún la campaña periodística a favor de los condenados y atormentados en Montjuich para cazar votos; pero como el otro día, oyéndole un discurso electoral por radio, vimos que continuaba presentándose como el ejecutor de aquella campaña y como merecedor, por ella, de los votos catalanes, vamos a explicar la participación que Lerroux tuvo en aquel movimiento popular.

El que esto escribe, que había estado preso en Montjuich y que acababa de llegar a la capital de España procedente del extranjero, a donde había sido desterrado en méritos de aquel mismo proceso, el día primero de diciembre de 1898, se presentó al señor Lerroux y le dijo: —Vengo a proponerle una campaña a

Los actos de propaganda de nuestra Federica

Hemos recibido de Elda, intercalado en asuntos administrativos, el siguiente párrafo:

«Pensaba escribirte hace unos días, pero lo dejé para unos días más porque me enteré que Federica venía a Elda. No te puedes imaginar el acto tan imponente que resultó. Se celebró en un teatro que a lo sumo caben unas 2.500 personas, y, según cálculos, había más de 6.000. Fué imponente, un acto grandioso y al que concurrieron muchísimas mujeres. Los compañeros de Elda estamos orgullosos de tener una Teresa Clarumunt que reemplaza, con ventaja, a la que murió.»

Nos alegramos mucho por el ideal y por el retoño.

Lerroux y el proceso de Montjuich

favor de los condenados en Montjuich, todos inocentes.

Lerroux contestó:

—La intentamos desde El País, y la venta del periódico, en Barcelona, no pasó de los 150 ejemplares diarios.

Lerroux había sido director de El País, y en El País había publicado algunos de los escritos que los presos en el castillo maldito le habíamos mandado.

—Es que yo—contesté a Lerroux—para hacer la tal campaña cuento con más elementos que usted contaba.

Poseía los escritos de los martirizados que reproduce en Mi Vida y que publiqué, por vez primera, en El Progreso, haciendo la campaña de revisión que se discute.

—Lo consultaré—contestó Lerroux—con los accionistas de El Progreso.

El Progreso era el diario progresista, o mejor zorrillista, que entonces dirigía el hoy ex-ministro de Estado, y que representaba una escisión de El País.

Lo consultó. Los accionistas de El Progreso autorizaron la campaña, y para hacerla yo entré a formar parte de la Redacción de aquel diario, con un sueldo de 100 pesetas mensuales.

Pasaré por alto muchos detalles, porque los he contado en Mi Vida y porque no son necesarios en esta prueba de que Lerroux no hizo la campaña de referencia.

Se empezó, la empecé yo solo, sin dirección ni consejo de nadie, pero como

viera Lerroux que iba a tener gran resonancia pública y política, un día me dijo:

—He pensado llevar a cabo yo la campaña que usted está haciendo.

Como a mí no me interesaba más que la libertad de mis amigos y compañeros, tan injustamente condenados y tan miserablemente martirizados, dije a mi entonces director:

—Aquí tiene usted todos los documentos que aun me quedan por publicar y los que, desde que he empezado la campaña, he recibido. Lo único que yo deseo es que se haga la campaña, hágala quien quiera.

Lerroux prosiguió la campaña tres días, solamente tres días, al fin de los cuales me llamó otra vez para decirme:

—Tome, tome usted estos papeles (los que yo le había entregado). Tengo la cabeza hecha cisco. Continúe usted la campaña.

Y la continuó el firmante hasta su término. Aquella campaña duró cerca de cinco meses.

Lo que le faltaba a Lerroux para llevarla a cabo era: haber estado preso en Montjuich, ser compañero de los allí condenados y martirizados y sentir, con amor y pasión, las ideas anarquistas.

No obstante, Lerroux salió más tarde de Madrid y recorrió toda España diciéndose el autor de la campaña de Mont-

juich, y en concepto de tal obtuvo la primera acta de diputado por Barcelona, y aun continúa explotando, políticamente, aquella campaña.

Ningún rencor siento por Lerroux, como no sea la aversión que me inspiran todos los políticos. Ningún mal quiero a Lerroux, como no sea el mal que deseo a todos los políticos: hacerles decir la verdad. Me molesta, sin embargo, que después de treinta y cuatro años continúe presentándose como autor de una obra humanitaria que no realizó, que no supo realizar, y que continúe sacando de ella beneficios políticos.

Tiene la palabra el señor Lerroux, si cree que el firmante está equivocado en todo o en parte de lo que acaba de contar.

JUAN MONTSENY

Síntomas alarmantes para según que clase

Reproducimos de la Prensa burguesa:

«Ginebra. — Después que las tropas movilizadas prestaron juramento esta tarde, el comandante Lederrey que mandaba la plaza hizo un llamamiento al espíritu de patriotismo y adhesión de las tropas.

En este momento partieron gritos de diversos cuadros que formaban cuatro batallones.

Un soldado que gritó dos veces ¡asesinos! fué inmediatamente detenido y puesto a disposición de las autoridades.

En el Palacio de Exposiciones, después de celebrarse honras fúnebres por el comunista Furst, muerto el miércoles, un grupo de un batallón ginebrino fraternizó con la multitud.